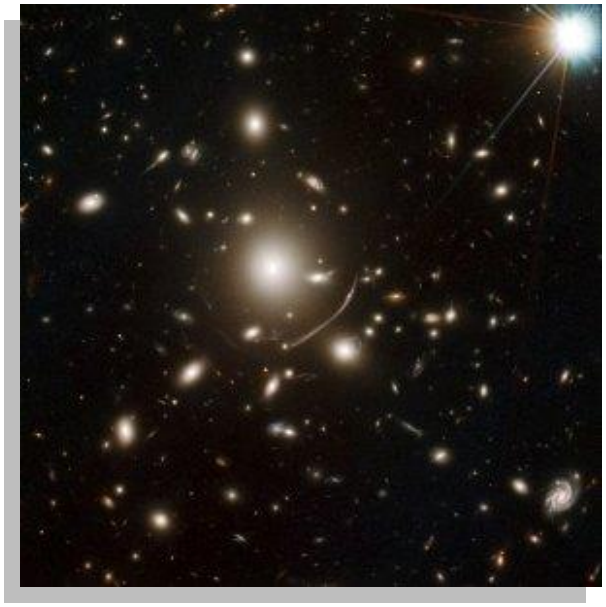
**Energía. Génesis, Evolución y Proyección**
**Homo Sapiens » Homo Universus**

Ing. Manuel Frías Alcaraz *

**GénesisEnergía**. Concepto unívoco para definir e interrelacionar el surgimiento, expansión, propagación, transformación, perfección, consolidación, declinación, colapso, reciclamiento y renacimiento de cualquier composición, configuración, proyección e integración energética-material, tanto en el Universo como en la Naturaleza. Desde que emanaron los primeros cuerpos astrales visibles de las entrañas del Vasto Vacío Vital (VVV) y se multiplicaron, conjuntaron, equilibraron y coordinaron en sistemas galácticos, solares, planetarios o bien en formaciones invisibles núcleo-atómicas, puede considerarse a la GénesisEnergía (GE) como la esencia de la energía que asocia y preside la evolución y emancipación de los eternos cambios astronómicos y terrestres.

**Relación Energética y Alteración Hidrometeorológica**

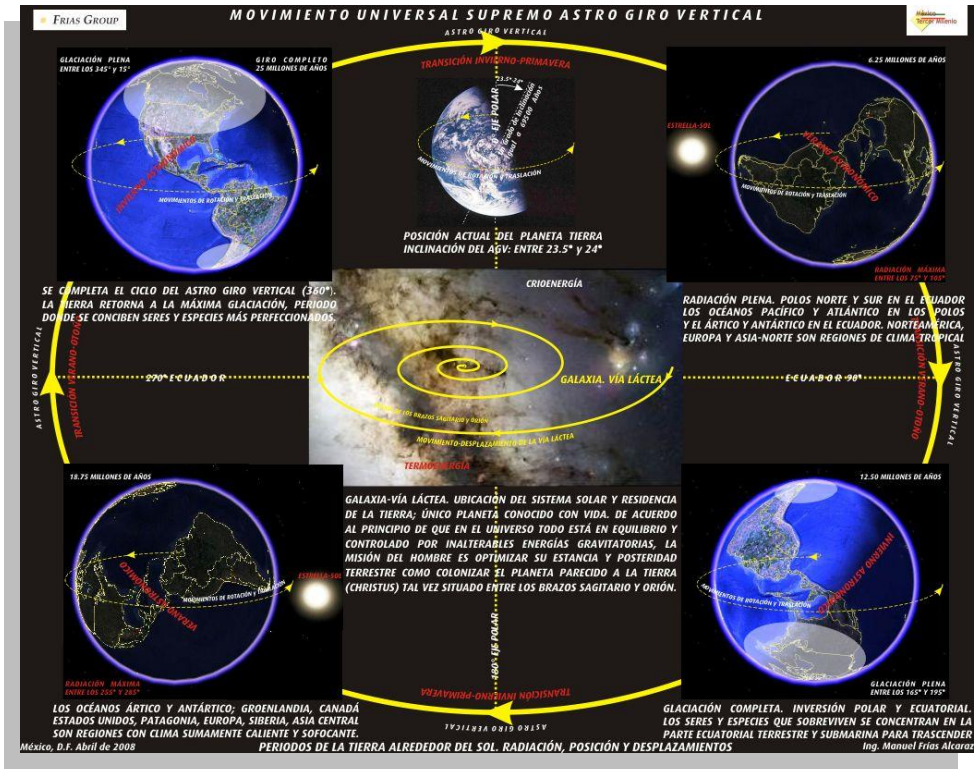


Visualizar que el inconmensurable Universo y todo su contenido está constituido por Energía destellante-dispersa (brillante-candente) y oscura-concentrada (opaca-fría), transformándose en interminables procesos de corrección energético-material y, su óptimo equilibrio astronómico, al quedar supeditado conforme a desplazamientos con duración y periodo disímiles pero correctamente coordinados de rotación, orbital, oscilación y vertical, lo cual se traduce en equidistancias ideales para evitar alteraciones, colapsos, colisiones o desequilibrios que comprometan su trascendencia y, de manera simultánea, en dinámicas evoluciones-reciclamientos astrales, se infiere que las energías rectoras de movimiento, gravitación y equilibrio son la esencia intrínseca del Universo y su perfección.

Al considerar que la relación-dependencia en todo el contexto cósmico está presente desde el mismo instante que se desprendieron grandes emanaciones de hidrógeno del inmenso e inhóspito frío espacial -génesis universal- y gradualmente se fueron condensando -conforme se incrementaba la temperatura- en espectaculares y multicolores nebulosas, de donde surgía una lluvia de cuerpos luminosos y candentes; que a su vez, de estos soles-estrellas emanaban nuevos astros para transformarse en planetas, satélites, asteroides, aerolitos, cometas… de consistencia gaseosa, sólida o plasmática (combinación sólida-líquida-vapor sumamente fría) hasta que se agruparon en galaxias, constelaciones y sistemas solares permite afirmar: *Sin importar la magnitud y dimensión de cualquier manifestación energética-material, existe una estrecha y bien definida interrelación universal-natural.*

Ante tan sui generis e interminable evolución-perfección, ya sea astronómica como nuclear-atómica, donde la CrioEnergía (energía ultra-fría) es el fundamento-constitución de lo perceptible e imperceptible, la TermoEnergía y MesoEnergía sus manifestaciones, transformaciones y materializaciones, se deduce que la interdependencia universal-terrestre es indivisible, permanente e inacabable con presencia en cualquier ser vivo e inanimado. De modo que sin importar la configuración, contenido y constitución energética-material de cualquier sistema, astro, objeto, cuerpo unicelular o multicelular, tienen el mismo origen y destino. Esta relación-reciclamiento se traduce

en organismos orgánicos e inorgánicos cada vez más perfectos con progresiva compatibilidad con lo universal.




Lo anterior significa una continua y eterna dependencia e identificación recíproca del contenido cósmico, desde invisibles e indivisibles microorganismos hasta inconmensurables e inimaginables cuerpos celestes, donde por supuesto queda incluida toda forma y manifestación de vida terrestre. En este diverso e infinito contenido, los seres humanos tienen un lugar sobresaliente, ya que el planeta Tierra es hasta ahora, el único cuerpo celeste donde existe, se desarrolla y trasciende la vida conocida. Por supuesto, si en un futuro los viajes del Hombre a través del Universo lo conducen a planetas y/o satélites, en los cuales se dispongan condiciones similares a las terrestres; o bien interactúe con otros seres vivientes e inclusive superiores, las perspectivas de colonizar nuevas regiones extrasolares o convivir con diferentes formas vivientes, permitiría reducir la presión sobre los declinantes recursos y riquezas de la Tierra; por lo mismo, la humanidad ampliaría su presencia hacia los confines cósmicos.

Este anhelo de trascendencia astronómica representa el máximo desafío de la humanidad y debe alcanzarse antes de que el inevitable cambio hidrometeorológicos asociado al imperceptible, continuo e inalterable **Astro Giro Vertical (AGV)** tornen insoportable el sofocante clima terrestre y, en consecuencia, la vida tienda a contraerse, inclusive a desaparecer. Por el origen del Hombre en ambientes templados o fríos -cuando el eje de rotación de la Tierra ocupaba la posición vertical (época de máxima glaciación)-, las altas temperaturas que se avecinan por el fenómeno-desplazamiento del AGV -en el sentido de las manecillas del reloj-, ocasionarán cambios radicales en el hábitat; a grado tal que el Hombre deberá construir ciudades subterráneas y/o submarinas para sobrevivir frente a las severas e irresistibles condiciones cálidas que predominarán en la superficie de la Tierra.

La otra alternativa es la colonización espacial de planetas y satélites que cumplan con las características y condiciones propicias para desarrollar formas de vida semejantes a la terrestre. Sólo que por la inmensidad del Universo y las vastas distancias entre los cuerpos celestes, obligan a la humanidad a concebir, conformar, instaurar, construir y operar medios de transporte que se desplacen a velocidades iguales o superiores a la celeridad de la luz. Es decir, si la separación astronómica se refiere a años-luz (9.46 billones de kilómetros equivalen a un año-luz), cualquier variación, desviación o suposición errónea simbolizaría millones de kilómetros de distancia, lo cual obligará a utilizar naves espaciales súper-rápidas, seguras y altamente confiables.

Al considerar que las transformaciones naturales en la Tierra son inevitables y determinantes para el futuro de la humanidad, aunado a que el tiempo disponible para la consecución y aplicación de conceptos y fundamentos científicos-tecnológicos se acorta -pues esta medición cronológica no es referencia ni comparación cósmica-, tornan urgente encontrar soluciones de fondo y planteamientos correctamente estructurados para afrontar con acciones de largo alcance y bien definidas los ineludibles cambios hidrometeorológicos ocasionados por el AGV.

Entonces, la única forma de que el Hombre garantice su permanencia y posteridad universal, en el supuesto de no tener los necesarios avances y conocimientos científico-tecnológicos para explorar el infinito firmamento; o bien, que su acceso a estratos de vida superiores se aleje por los lentos procesos de perfeccionamiento natural y la trasmisión de los conocimientos superlativos, su sobrevivencia futura deberá sustentarse en instalaciones urbano-industriales subterráneas y submarinas, que por las cualidades físico-químicas de la corteza terrestre y las aguas oceánicas -con la profundidad la temperatura desciende en las formaciones de la litosfera y los cuerpos de agua- se podrán atemperar las elevadas, sofocantes y letales temperaturas en la superficie.

De ninguna manera lo anterior es imaginación, ilusiones o deducciones sin fundamento. Al surgir el Homo Sapiens durante la última glaciación y evolucionar al actual Ser Humano en estaciones astronómicas donde predominan el clima frío-templado (similar a los periodos de transición invierno-primavera terrestres), lo cual favorece el desarrollo, calidad y esperanza de vida, así como la ciencia y la tecnología; a futuro, conforme se desplaza la Tierra en sentido vertical y el clima caluroso aumenta hasta ser intolerable y peligroso, además de que se generarán cambios radicales como licuación de los glaciales ártico, antártico y de altas cadenas montañosas; concentración de intensas lluvias; poderosos ciclones y anticiclones; sobreelevación del nivel del mar; extensos incendios; devastadoras inundaciones… harán casi imposible la continuación de la vida sobre la faz de la Tierra.

Frente a estos previsibles cambios climáticos se requieren decisiones de amplia visión y largo alcance que aseguren afrontar con sabiduría e inteligencia las nuevas e inevitables condiciones de vida terrestre. No obstante lo imperceptible, retardado y en contrasentido del cuarto movimiento universal, sus consecuencias e inexorables alteraciones deben considerarse como el objetivo fundamental, a fin de que la humanidad planifique, adecue y determine con antelación suficiente la mejor forma de convivencia y hábitat. Esta aspiración planetaria debe cumplirse sin dilación, sofismas ni tergiversaciones; pues un segundo de inclinación en el sentido vertical (recorrido efectuado en 25 años) se traduce en mayor exposición continental a los rayos solares -los Polos se desplazan al Ecuador-, hecho que impide diferir acciones, planes, programas bien sustentados y coordinados.

*Resulta importante enfatizar: Por las características del AGV (movimiento inadvertido en el tiempo-concepto del Hombre) sus efectos graduales y a muy largo plazo son decisivos para replantear los compromisos y las acciones de organizaciones e instituciones internacionales, que insisten en responsabilizar a la humanidad -con sus formas de vida y desarrollo- de las graduales e incontenibles afectaciones ambientales-climáticas. La esencia de éste nuevo ciclo de transición que se avecina en la Tierra es inducido por fenómenos astronómicos-naturales.*

Reflexionar que en el Universo y la Naturaleza el tiempo no existe ni es referencia, torna como prioridad mundial instituir acciones bien definidas, coordinadas, programadas y subsecuentes, a fin de preparar con anticipación planes, proyectos y acuerdos de cooperación multinacional con procesos integrales de intercambio de conocimientos, experiencias y desaciertos bien definidos que faciliten afrontar los inherentes y crecientes cambios de temperatura: Templada-Candente a Ardiente-Asfixiante... Conforme avance el imperceptible pero inevitable desplazamiento vertical de la Tierra, el destino de humanidad quedará cada vez comprometido.

Insistir en teorías y afirmaciones que culpan al Hombre de las modificaciones y afectaciones hidrometeorológicas de pronósticos y efectos catastróficos, cuando por sus actividades, forma y desarrollo de vida las consecuencias son exclusivamente locales y puntuales, se infiere que los países denominados industrializados -donde subyacen múltiples intereses y negocios asociados al cambio climático-, tienden a generar zozobra y culpabilidad de un proceso-fenómeno astronómico-natural en apariencia desconocido pero de evidente presencia y trascendencia.

Los riesgos y desafíos originados por el AGV son crecientes, magnánimos y previsibles, lo cual permite evaluar con cierto grado de precisión y anticipación las acciones, planes, programas y proyectos más convenientes e idóneos para la humanidad. De ninguna manera se pretende generar incertidumbre, ansiedad o confusión ante la reiterativa propaganda de culpabilidad que ejercen los medios de comunicación y/o las organizaciones, instituciones o asociaciones políticas-ambientalistas-ecológicas que insisten en señalar al Hombre como el eje de las alteraciones terrestres. La intención es que dirigentes, grupos de poder, organismos mundiales y sociedad en general, reflexionen en la esencia de la evolución natural atmosférica, lo cual conduce al planeta Tierra a una era de radicales modificaciones climáticas de efectos inadmisibles para continuar con las mismas formas de vida.

Los desafíos que se avecinan pondrán a prueba a cualquier raza, nación, comunidad, sin importar su tamaño, idiosincrasia, religión, ideología, supremacía, status político-social o condición económica. De la imaginación, voluntad y cooperación internacional, conforme a acciones, planes, objetivos, proyectos y esfuerzos bien estructurados, definidos y consensuados, empezarían nuevos modelos de vida, relaciones, convivencias que permitan a la humanidad asegurar su posteridad. En contraposición, soslayar, menospreciar o asumir actitudes de complacencia y displicencia, además de la irrecuperable pérdida de tiempo (aunque en el Universo y la Naturaleza el tiempo es inexistente; para el Hombre es decisivo), el destino de vida terrestre quedará ambiguo e incierto.

Frente a este horizonte se requiere modificar a fondo dogmas políticos, revisar-adecuar teorías, postulados, axiomas y directrices económicas, replantear exigencias, compromisos, solicitudes, prestaciones sociales y compromisos políticos, reconfigurar acuerdos, convenios, tratados e intercambios comerciales, con la intención de establecer como directriz general la permanencia-trascendencia del Hombre. Al tenerse como aspiración central el fortalecimiento, la superación y la proyección universal, sustentado en principio, fundamentos y conceptos científico-tecnológicos innovadores, las posibilidades de afrontar en mejores circunstancias el devenir asociado a las inevitables alteraciones del AGV, tendrán un alto grado de participación y éxito.

**Conceptos Energéticos. Política y Criterios de Acción**

En concordancia y referencia con lo anterior se requiere considerar la esencia y visualizar la correlación de los estados, principios y fundamentos que gobiernan el Universo y la Naturaleza. Es decir, evaluar en su concepto y manifestación más simple y real la interdependencia de las distintas formas energéticas desde que surgió y se

conformó el infinito e ilimitado firmamento con sus múltiples astros brillantes y opacos, de acuerdo a lo siguiente:

a) En el Universo, volumen, cantidad, densidad y presencia de la Energía es exactamente lo mismo. Significa, desde que fue un inmenso océano oscuro y frío (el origen del Universo no fue por una gran explosión -Big Bang-, sino que surgió del interminable y helado VVV), las emanaciones de hidrógeno que se desprendían, las cuales al transformarse y materializarse formaron galaxias, constelaciones, sistemas solares, planetas, satélites, meteoritos, aerolitos, cometas…, las partículas energéticas -oscuras y brillantes- únicamente se transforman y reciclan, sin que se agregue, cree o pierda un solo fotón, anti-fotón o surja una nova-partícula.

b) En condición y evolución semejante se encuentra la Materia, que es la manifestación física-tangible de la Energía. La cantidad desde su existencia-presencia, tanto en el Cosmos como en la Naturaleza, en versiones orgánica e inorgánica, es invariablemente el mismo contenido. No se desaprovecha ni se adiciona un grano de magma, corteza o mineral; solamente se convierten, mezclan y reciclan en procesos geológicos inacabables.

c) Respecto a la atmosfera que envuelve varios planetas y satélites, la cual se forma generalmente -en proporciones variables- de metano, vapor de agua, bióxido-monóxido de carbono, nitrógeno, oxígeno y otros gases inertes, su composición y características se conservan, alterándose únicamente la composición en función de los cambios energéticos de cada cuerpo celeste. Por supuesto el Hidrógeno, elemento que rige el Universo y es el combustible de todo proceso candente y criogénico, es indefectiblemente el mismo volumen

d) En el planeta Tierra, la atmósfera que funciona como un gigantesco y perfecto sistema de aire acondicionado permite mantener oscilaciones térmicas adecuadas, además de ser un escudo protector contra partículas cósmicas y radioactivas. Por su composición -rica en oxígeno y nitrógeno- hace posible el desarrollo en la Tierra y, los gases que la integran, casi siempre tienen la misma proporción, la cual varía según la región y las funciones de la vida terrestre; pero sin rebasar los límites permisibles naturales… Los hoyos de la capa de ozono sobre el océano Ártico y la Antártica simbolizan grandes chimeneas que facilitan extraer y reciclar los gases y vapores candentes emanados de toda actividad terrestre. En el supuesto de que no existieran estos conductos-oquedades, el asfixiante calor y sobre-contaminado ambiente impedirían cualquier forma de vida.

e) Junto con la atmósfera, el agua resulta vital en la Tierra. Compuesta por dos partes de hidrógeno por una de oxígeno, en el Universo se encuentra en cuatro estados físicos: Sólido, Líquido, Gaseoso y Plasmático (agua gelatinosa extremadamente fría). La fase más común y abundante es el estado sólido-hielo. Inclusive, los cometas son enormes témpanos-icebergs que se desplazan en órbitas elípticas respecto a su estrella-sol.

f) Por lo que el agua también cumple con la máxima universal de las cuatro formas o fases físicas. En la Tierra la presencia del estado líquido es el más representativo y fundamental para sustentar la vida. El 97% del volumen está combinado con sales minerales; pero mediante procesos-ciclos hidrológicos candentes y fríos, se evaporan de los océanos grandes cantidades que al enfriarse-precipitarse permiten disponer con suficiente agua fresca-dulce, a pesar de que paulatinamente su distribución se altera según la región geográfica.

g) En similitud con lo energético y atmosférico, el volumen de agua es exactamente el mismo desde que el hidrógeno y oxígeno se mezclaron. Significa, en el Universo no se agrega ni se desaparece una gota de agua, solamente cambia de estado físico o bien se combina con otros elementos. En la Tierra, los ciclos hidrológicos permiten que toda el agua salada, salobre y dulce se recicle y permanezca en movimiento. Este hecho, asegura en condición y posición favorables del AGV, contar con la cantidad necesaria para el desarrollo de la vida.

h) De tal forma, que únicamente con el 3% de agua dulce -el mayor volumen se encuentra congelada: Antártica, Ártico, Groenlandia, Glaciales…-, conjuntado a una atmósfera propicia y rica en oxígeno, permite que la vida terrestre evolucione. Implica, en el infinito Universo y, al tenerse como referencia el avance científico-tecnológico, la Tierra es el único astro donde es posible la vida conocida. Ante esta perspectiva, el reto del Hombre es buscar-explorar planetas o satélites que asocien características y condiciones parecidas a lo terrestre... El tiempo, como lo comprende y evalúa la humanidad para su posteridad, resulta decisivo.

i) En reciprocidad con los fundamentos y estados que rigen el Universo: **Energía, Materia, Atmosfera y Agua**, existen otras significativas relaciones-manifestaciones, las cuales constatan, consolidan y correlacionan estos cuatro principios. Entre estas interacciones destacan las estaciones terrestres: Invierno, Primavera, Verano y Otoño, definidas por la posición, nutación y recorrido de la Tierra entorno al Sol. Este proceso astronómico se presenta dentro de una órbita completa anual, lo cual determina la incidencia de los rayos solares -según la inclinación terrestre- y define los periodos de transición-equinoccios y de exposición-solsticios de luz y calor.

j) Como consecuencia de estos cambios climáticos, las actividades humanas quedan circunscritas a los procesos de temperatura, lluvia-disponibilidad de agua, sequías-inundaciones, incendios, deforestación-erosión… La distribución varía conforme a la inclinación y zona geográfica terrestre. Es decir, en toda tierra emergida existe agua dulce, sólo que el mayor volumen se encuentra confinada en acuíferos y, el complemento, en lagos naturales, artificiales, ríos y cauces superficiales. Por lo que dependiendo de la estación astronómica y las obras de captación, regulación y control, el Hombre dispone o limita el volumen de agua para subsistir.

k) Otras relaciones con los cuatro fundamentos universales son las referencias geográficas-cardinales y posiciones-astronómicas: Norte, Sur, Oriente y Occidente. Conforme a estas denominaciones basadas en los campos magnéticos, las actividades, funciones y traslados terrestres se realizan con seguridad y precisión. Por las dimensiones espaciales (distancias y recorridos ilimitados), en circunstancias actuales y previsibles, no es factible imitar-aplicar este sistema de orientación terrestre. Cualquier pequeño error o desviación, equivaldría a divergencias de millones de kilómetros (año-luz: 9.46 Tera-kilómetros). Situación que se complica por lo inconmensurable del Universo. Aún así, el Hombre-futuro regirá sus viajes espaciales mediante este proceso.

l) Lo que significa para la humanidad separaciones enormes entre astros brillantes y opacos, en el Universo tiene la función fundamental de conservar una exacta proporción -gravedad y distancia-, lo cual evita colisiones o desequilibrios entre sistemas galácticos, solares y planetarios. Si la Vía Láctea se forma por

múltiples constelaciones; cuando el Hombre futuro efectúe recorridos, el campo magnético-gravitacional de nuestra galaxia, actuará como la guía y directriz interplanetaria-estelar. Asimismo, de realizarse viajes allende de la Vía Láctea, la invisible y gobernante envoltura magnética universal sería la orientación principal... Por analogía, las cuatro referencias geográficas terrestres equivaldrían y se proyectarían por todo el espacio.

m) Como otra importante relación con los principios astronómicos, son las dimensiones entre lo terrestre y lo espacial: Plano-unilateral; Curvatura-bilateral; Volumen-trilateral y Esférico-cuadrilateral. Respecto a la posición horizontal, aún cuando se forma en apariencia con dos dimensiones (ancho y largo), desde la perspectiva extraterrestre equivale a un solo plano unidimensional. Del mismo modo, por las enormes distancias cósmicas y su correlación con la altimetría terrestre, la segunda dimensión es la curvatura. Es decir, no existe lo rectilíneo; sólo coexiste la apariencia en alguno objetos o cuerpos debido a sus dimensiones. Todo tiende a la formación esférica del Universo, desde la energía lumínica-oscura hasta su manifestación material.

n) Con la reciprocidad y la perspectiva integral anterior, los astros brillantes y oscuros; sólidos, intermedios, gaseosos y plasmáticos, al combinarse las dimensiones horizontal y curva, forman círculos volumétricos tridimensionales, donde inclusive las protuberancias e imperfecciones de su corteza -cuando son sólidos-, por los movimientos que rigen el Universo, gradualmente al suavizarse-erosionarse, tienden a la figura circular.

o) En consecuencia, la interrelación de lo plano, curvo y volumétrico, al conjuntarse y visualizarse desde cualquier posición, ángulo y dirección, la forma predominante, única e integral que representa y distingue todo el contenido universal es lo esférico en su máxima dimensión-manifestación. Ya sean los rayos de luz procedentes de los soles-estrellas, las envolturas atmosféricas, la corteza terrestre (relieves superficial y marino); o bien, el objeto, elemento, cuerpo, artículo, producto natural y/o artificial, así como la trayectoria orbital de planetas-satélites y electrones entrono a su sol o núcleo, su configuración es lo circular.

p) Como relación suprema de los cuatro estados universales son las formas de vida conocida: Humana, Vegetal, Animal (visibles) y la existencia máxima Superior (invisible). Según la perspectiva científicas y teorías como de la Evolución, todo tiene un mismo origen celular y queda interrelacionado con base en los conceptos de Energía y Materia. Así, cualquier ser viviente (en transformación, evolución, desarrollo y reciclamiento) tiene la misma estructura básica -sin importar lo complejo o sencillo de su conformación-, pero acomodadas y acondicionadas según la función intrínseca y específica de cada especie, ente o ser racional e irracional.

q) Implica, en el Espacio y la Naturaleza no existen ni conviven dos astros o especies idénticos. En los inconmensurables universos externo e interno que simbolizan lo astronómico, lo terrestre y los seres vivos, sólo coexisten especies parecidas con órganos y sistemas vitales que tienen las mismas funciones. En consecuencia y a pesar de que contienen características semejantes energética-materiales los astros brillantes y opacos, así como los elementos moleculares y atómicos, la flora, la fauna y los homínidos, no se encuentran dos objetos o seres exactamente iguales en todo el Universo. En humanos con la misma composición sanguínea, sistemas óseo, nervioso, digestivo, órganos vitales… e inclusive mellizos o gemelos gestados en el mismo vientre materno, que en apariencia son iguales, sus cualidades energéticas (mentalidad, inteligencia, inquietudes, perspectiva) y materiales son disímiles, con anhelos, objetivos y comportamientos incompatibles.

r) Lo anterior permite afirmar que no es posible ubicar o encontrar objetos idénticos; menos aún, dos humanos con estructuras y composiciones internas y externas exactas. De tal manera que la interdependencia y

correlación energética-material prevalece y determina todo lo concerniente al Universo y la Naturaleza, solamente que con modalidades propias y distintivas. Esta condición sui generis de la creación y posteridad superior se traduce en lo fundamental que significa la variedad y perfección de la Energía y su manifestación Material. Al mismo tiempo es factible inferir que al estar absolutamente todo relacionado, nada se pierde o desaparece, si no que evoluciona, convierte, recicla y renace a formas energéticas-materiales cada vez más perfeccionadas, donde los seres vivos, en particular el Hombre, son la más elevada creación-manifestación.

s) En circunstancias especiales y altamente representativas de que todo se transforma y recicla de manera indefinida e integral, es la correlación e interdependencia entre los estados energéticos oscuro-frío dominante y candente-brillante resultante. Significa, en el Universo nada se pierde, desaparece o extravía, tan sólo adquiere otras conformaciones; o bien, retorna a su estado original. Verbigracia, la luz y el calor que destella cualquier estrella-sol no desaparece ni se elimina. Los fotones luminosos al desplazarse a través del inmenso océano oscuro y profundo que simboliza la gigantesca envolvente Energía Fría Espacial, conforme avanza este proceso termodinámico, el calor y la luz absorbida-reflejada se reintegran al VVV.

t) De modo que al enfriarse gradualmente el haz y el calor desprendido de los innumerables soles-estrellas que forman las constelaciones, galaxias y cúmulos de galaxias regresan a su origen, el espacio frío y obscuro, esencia de la CE para completar el ciclo cerrado energético. *Esto confirma que desde el surgimiento del Universo y su vasto contenido no se agrega ni pierde un solo fotón brillante u oscuro, únicamente cambian de estado físico.* El mismo fenómeno sucede en todos los cuerpos, objetos, planetas y satélites oscuros. Una proporción del calor y la luz que reciben la absorben-almacenan en su corteza, atmosfera, plantas y animales (si existen) y cuerpos de agua y otro porcentaje la reflejan-dispersan para su reciclamiento al espacio.

u) En la Tierra, los procesos termodinámicos se evidencian desde las primeras formas de vida y la evolución y transformación sucesiva de la corteza. La luz y el calor solar al quedar atrapado en plantas y animales para su posterior reprocesamiento geológico y ser convertidos en sedimentos orgánicos (carbono e hidrógeno), que al quedar confinados a alta presión por capas subyacentes de corteza acomodadas durante millones de años y convertidos en yacimientos de hidrocarburos. Esta concentración de la TE, es a partir del siglo XIX el combustible básico del Hombre… El calor-luz solar irradiado y atrapado en antiguas épocas geológicas se transformó en petróleo, gas natural y carbón. La actividad humana, al consumirlo lo devuelve a su origen, el VVV.

v) La interacción sideral-terrestre requirió de varios procesos termodinámicos para formar múltiples yacimientos de hidrocarburos y el Hombre en un instante lo regresa a la atmosfera como calor residual, a fin de continuar en el interminable reciclamiento energético-material. Sólo que en este uso e intercambio de los estados de la Energía, la humanidad pierde un valioso e insustituible combustible, el cual requirió millones de años para su concentración, pues el tiempo en la proyección humana, aquí si es contundente. En situación análoga se

encuentran los ciclos hidrológicos frío y caliente. El agua de los océanos al evaporarse por la acción directa e indirecta solar, al condensarse, enfriarse y precipitarse como lluvia, granizo o nieve, libera el calor a la atmosfera y, el agua dulce, retorna a la tierra y escurre a los océanos para cerrar el ciclo hidrológico.

w) Por lo que en el Universo y la Naturaleza se conserva y es inalterable la misma cantidad, volumen y contenido energético-material. Desde que surgieron del VVV los astros opacos y brillantes, no se crea o incorpora un fotón frío y/o caliente, tampoco un haz brillante u opaco ni una gota de agua. Siempre existe la misma proporción y equilibrio entre los estados físicos de la Energía y la Materia. Esta correlación resulta primordial para visualizar y, en su caso comprender, la eterna perfección, cambio y evolución del Hombre y su entorno.

x) De acuerdo con estos principios, conceptos y lineamientos, los cuatro fundamentos que rigen el espacio, deben representar para el Hombre su directriz invariable y pueda alcanzar así, estratos superiores de trascendencia, inteligencia y sabiduría. Al reflexionar e imaginar en su absoluta dimensión el origen, transformación y reciclamiento universal, tendrá que evaluar, reconocer y rectificar a fondo su interrelación terrestre. Esta eventual y renovada perspectiva lo guiará a reconsiderar normas, criterios y costumbres que comprometen su estancia y posteridad terrestre y espacial. Al mismo tiempo, ampliará las alternativas para optimizar su alimentación material y espiritual, sustentada en métodos y procesos altamente innovadores.

y) En función con este horizonte de superación, comenzaría una era de desarrollo y progreso sustentada en un profundo cambio de conceptos y fundamentos que gobiernan la actual existencia y convivencia humana. Entre estos nuevos e imprescindibles criterios y lineamientos las relaciones, los intercambios y los compromisos económicos, financieros y comerciales tienen prioridad. El Universo es energía en su manifestación más pura y sublime expresión. No contiene ningún tipo de producto creado por el Hombre. Con todo el dinero impreso y atesorado no se fabricaría una gota de agua, un suspiro de aire, un gramo de tierra, un litro de petróleo, una veta mineral, una fruta o semilla. De ahí que la economía debe quedar sometida al bienestar humano.

*El futuro de la vida terrestre depende de la calidad, cantidad y distribución proporcional de los alimentos, el agua, la energía, la tierra cultivable y los mares productivos. Al disponerse de suficientes insumos básicos, obtenidos mediante la transformación racional y el aprovechamiento eficiente de los recursos y riquezas terrestres, aunado a una equilibrada y correcta repartición de la población mundial, existirán seres humanos, animales y vegetales altamente preparados, resistentes y coparticipativos para adaptarse a las fluctuaciones climáticas asociadas al AGV y, simultáneamente, se ampliarán las posibilidades para colonizar otros mundos.*

Sin duda, la conjunción de los estados energéticos frío-candente y oscuro-brillante representados por el VVV, sistemas solares, constelaciones y galaxias, adquieren preeminencia para redefinir y reorientar las actividades y facultades humanas. Al establecer congruencia, coordinación y compatibilidad con los principios y las leyes que rigen en el Universo, el Hombre estará cada vez más en armonía con los fundamentos y las transformaciones energético-materiales, afinidad que lo transportará a niveles excelsos de inteligencia y presencia cósmica.

**El Hombre y la Interrelación Energética-Material**

De ninguna manera son deducciones o suposiciones fantásticas. Cuando el Hombre tergiversa, altera, corrompe o daña los recursos y las riquezas energético-materiales, la aparente y temporal superioridad que asume se revierte y, en lugar de ampliar sus fronteras de prosperidad, desarrollo y trascendencia, se reducen en detrimento de su

porvenir. Lo que a la Naturaleza le tomó millones de años integrar, transformar, perfeccionar y optimizar, la humanidad en un instante del periodo-proceso geológico lo explota, consume y regresa a su ciclo inicial.

Esta forma de aprovechamiento y destino de los recursos terrestres, comprometen la estancia de la humanidad, lo cual se complica por los efectos paulatinos de sobrecalentamiento derivados del imperceptible e inevitable AGV. Por lo que el Hombre debe reflexionar, si continúa con la expoliación, explotación y comercialización irracional de las riquezas naturales conforme a preceptos y criterios de idolatría monetaria-mercantil; o bien, aprovecha de manera razonada, responsable y eficiente los valiosos legados terrestres (agua, energía, tierra, hidrocarburos) que le permitan asegurar altas condiciones y estados de progreso para proyectarlos allende de los límites terrestres.

De modo que con renovada visión, mentalidad, acciones, planes, programas y proyectos compartidos, las posibilidades de aprovechar los recursos que el Universo ha puesto a consideración del Hombre para asegurar su existencia y expandir su presencia espacial, serán cada vez mayores. Al compaginar sus anhelos de superación, trascendencia y colonización extraterrestre con los principios y máximas universales, su energía espiritual y material se renovará, multiplicará y fortalecerá. Emancipación que lo llevará hasta donde su mente e imaginación lo indiquen. Esta futura tendencia, debe ser considerada por la humanidad como su meta más grandiosa.

Cada vez el Hombre tendrá que afrontar con renovada imaginación y determinación los desafíos implícitos de las cambiantes condiciones hidrometeorológicas, geológicas, ambientales… derivadas de los procesos terrestres (internos) y astronómicos (externos). Sin alterar el rumbo preestablecido que lo conduzca a estratos superiores de existencia, conocimientos, cooperación y convivencia, accederá a formas de vida hoy inasequibles. De dilucidar, entender y aplicar de la manera más sencilla y correcta los ciclos energéticos-materiales, las posibilidades de acceder a objetivos aparentemente inalcanzables se cumplirán para beneficio y posteridad de los actuales y futuros habitantes de la Tierra. Esta misión debe circunscribirse y partir de su interrelación con las energías universales.

Ante esas aspiraciones, sobresale lo concerniente a la interacción de la CE, TE y ME. Explicar y visualizar cómo se recicla cada fotón de luz y calor, además de deducir su enfriamiento y reincorporación en la circulación atmosférica terrestre y espacial del VVV, permitirá constatar la interminable perfección-relación de los estados energético-materiales del Universo. En consecuencia, a continuación se expone lo fundamental de estos ciclos:

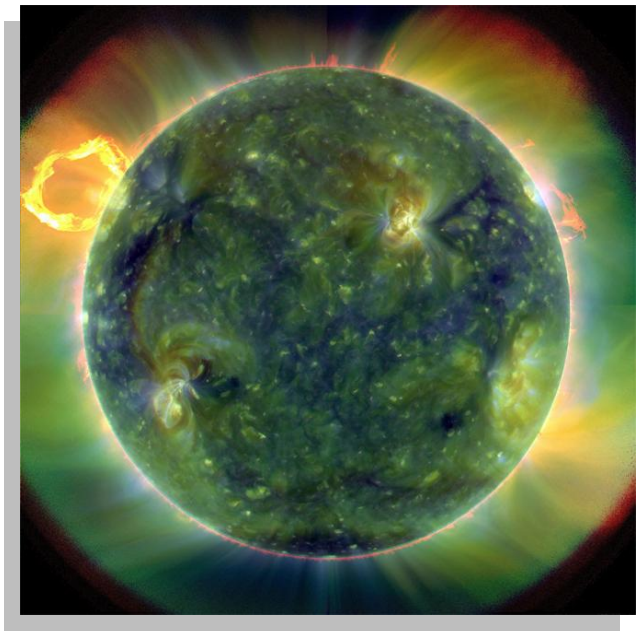
1. Cada destello, emanación o haz de luz y calor que surge de los soles-estrellas y se disipa, enfría y reintegra al ciclo cerrado energético en el inconmensurable espacio, permite imaginar y deducir la manera de cómo la energía fría y oscura representada por la CE, controla y regulariza la regeneración e intercambio energético.

2. Significa, en el Universo y la Naturaleza no se pierde ni desaparece la más mínima expresión, contenido, solución o proporción del trinomio indivisible e interdependiente Integración-Energía-Materia. Todo absolutamente se transforma, evoluciona, reacomoda y regresa a estados originales o superiores. El elemento físico-químico más simple y abundante en el Universo y que rige o bien está presente y participa en cualquier composición-sustancia simple o complicada, el Hidrógeno, al ser la esencia de lo perceptible e imperceptible de ese trinomio, adquiere la posición central de los procesos energéticos-materiales criogénico y térmico.

3. Toda combustión estelar, natural e inducida, al consumir-convertir hidrógeno y oxígeno en luz, calor y gases de contenido carbónico -metano, bióxidos y monóxidos- al dispersarse e intercambiar su capacidad lumínica-calorífica dentro de su propio ámbito -exterior e interior- en el cual se efectúan los procesos de consumo-

apagado y enfriamiento-reciclado: Atmósfera, Espacio Frío y Oscuro (VVV), Astros rocosos, gaseosos o plasmáticos (energía-combustión endógena) o bien en seres vivos, donde la energía y su combustión lo representan el aire, agua y los alimentos, las partículas resultantes (fotones) se reincorporan al ciclo energético

4. Lo anterior involucra un concepto y procedimiento cósmico-natural tan evidente y común, que por siempre sucederá en cualquier sitio espacial y terrestre, en cualquier momento, ámbito, circunstancia, condición y evolución, pues al restaurarse, reacondicionarse y reciclarse toda materia y energía, la TE de los astros brillantes y opacos, al dispersarse y enfriarse retorna y se concentra en su fuente de reprocesamiento, la CE.



5. Lo fundamental es visualizar, imaginar y entender que cualquier interacción, interrelación, interdependencia, combinación, emanación, reacción, combustión, conversión y evolución se circunscribe, manifiesta y desarrolla dentro de los preceptos, principios y leyes universales. Implica, toda Energía y Materia cambia de apariencia, estado, relación, composición y se reconfigura en interminables, repetitivos, íntegros y cerrados procesos energéticos… *El Universo es Energía. La Energía es Materia. El Agua es Energía. La Naturaleza es Energía. El Hombre es Energía...*

6. Por consecuencia, ningún fotón, anti-fotón (partículas energéticas frías y oscuras), elemento-sustancia material o anti-material, conmutación entre los estados físico-químicos del agua, la atmosfera, la corteza… pierde su esencia y estructura energética. Tan solo se transforma, evoluciona y cambia de aspecto físico a condiciones y configuraciones diferentes, pero sin abandonar lo intrínseco de su génesis y formación.

7. Significa, la circunscripción y atribución energética nunca variará o desaparecerá. Todo lo visible e invisible; lo tangible o intangible; lo imaginable e inimaginable es Energía surgida en cúmulos-nebulosas de Hidrógeno del VVV, transformada y concentrada en cuerpos brillantes-candentes, astros sólidos, plasmáticos y gaseosos (tal vez también líquidos), que están en continua evolución y perfección. De existir alteraciones en su conformación estructural y sin importar sus dimensiones y composición -desde la sustancia más simple hasta un complejo galáctico- se colapsan, reciclan y renacen con mejores estructura y aspectos internos y externos.

8. El Hombre al visualizar el infinito Firmamento desde su perspectiva terrenal, que durante el día la claridad lumínica y la intensidad calorífica la percibe y siente según el paralelo-meridiano y la posición de la Tierra respecto a la estrella solar; o bien, durante la noche la oscuridad de la CE con sus múltiples objetos brillantes y destellantes hasta donde su vista e imaginación lo trasportan, tiene ante sí la expresión suprema de lo energético-material. Así como su respiración y la exhalación de su calor corporal se esparcen y se reintegran a los ciclos atmosféricos para la re-oxigenación, intercambio y moderación de la energía, lo mismo acontece en todo ser viviente (animales, plantas) dentro de este proceso de regeneración y reciclamiento energético.

9. Por consiguiente, la interrelación prevaleciente a partir de que el Universo surgió de lo inconmensurable

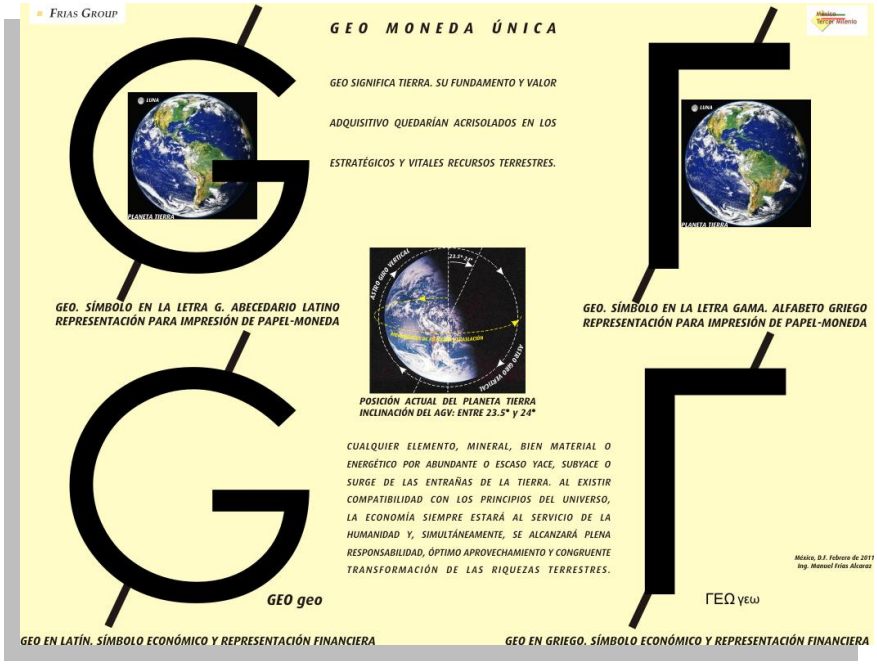
oscuro y de lo extremadamente frío entorno espacial, el volumen y la manifestación de la Energía con su presencia Material, mantiene la misma cantidad. Lo único que varía y cambia es la forma y expresión, pues su esencia y origen siempre serán lo mismo. Es decir por más alteraciones, acomodamientos, conformaciones, desintegraciones, renacimientos, lo energético-material conserva su inmutable proporción y distribución.

10. El Hombre al ser testigo de este prodigio astronómico-natural, comprenderá e imaginará la perfección y la continua evolución de lo universal-natural, desde el surgimiento hasta el final de los indefinidos tiempos espaciales; tanto de lo visible e invisible como de lo tangible e intangible. Esto corrobora, que sin importar la dimensión y el tamaño de los objetos, cuerpos y la inteligencia superior de los humanos, la cantidad y proporción de la Energía y la Materia se conservará y no se perderá ni desaparecerá ningún fotón o anti-fotón.

*Para asegurar su posteridad y proyección cósmica, la humanidad debe unificar sus anhelos, objetivos y metas, lo cual facilitará conciliar desavenencias y desviaciones entre pueblos y naciones antagónicos, con reclamos o añoranzas de hegemonía, que todavía consideran al planeta Tierra como de su propiedad... La trascendencia humana simboliza el fin supremo. Sin sofismas, contradicciones y parcialidades, las acciones, planes, programas y proyectos nacionales y multinacionales, tienen que estar en plena concordancia con los principios universales*.

**Energía Terrestre. GEO Moneda Única**

Al revisar los conceptos, preceptos, normas y criterios que rigen y dirigen las relaciones interhumanas e internacionales, a fin de que sean compatibles con las leyes naturales, las posibilidades de conquistar metas, ahora inalcanzables, serán cada vez mayores. Esta necesaria tendencia y participación, en ningún momento o época debe señalarse como utópica o detractar sus finalidades. Mientras mejor se entiendan y compaginen sus fundamentos y propósitos, los consensos y las acciones de amplia visión, sin duda se concretarán y cumplirán a plenamente.




Entre los cambios de fondo, sobresale lo concerniente a las interrelaciones y la dependencia por la idolatría del dinero, así como por las reglas que definen las actividades económicas, financieras y comerciales. Desde que el Hombre inventó el dinero, gradualmente abandonó y sustituyó lo valioso y estratégico que simbolizan los recursos naturales. En épocas recientes, la ansiedad por acaparar y almacenar moneda metálica y de papel, conduce a la humanidad a conflictos, desacuerdos y confrontaciones con severas pérdidas humanas y materiales.

Hoy el deseo por poseer y acumular dinero tangible: monedas, papel, plástico o intangible: transferencias movimientos y disposiciones electrónicas, se traduce en la finalidad máxima del Hombre; a grado tal, que lo

venera y desea sobre casi cualquier riqueza natural-espiritual. Las denominadas teorías y conceptos económicos, financieros, comerciales y fiscales llevan a los pueblos, sociedades y países a estados de indefinición, atraso e inclusive colapso, por la desmedida e irracional depredación, comercialización y sobreexplotación de los invaluables recursos terrestres. Estas inadecuadas políticas se complican por la expoliación y hegemonía que ejercen países que se ostentan como industrializados sobre naciones y pueblos denominados subdesarrollados.

Al comprender que esta incompatibilidad e incongruencia con los principio naturales-universales acortan la estancia humana en el planeta Tierra, tornan urgente reflexionar y corregir políticas, compromisos, acuerdos y convenios en cada país, comunidad de naciones y organismo mundial, a fin de detener y revertir esta degradación. Con renovadas instituciones de cooperación internacionales, que dentro de sus estatutos, normas, lineamientos, obligaciones y derechos se especifique, precise y defina claramente el aprovechamiento eficiente, responsable, racional, congruente y balanceado de las riquezas naturales (sin fines ecologistas) lo cual permita su conservación, optimización, recuperación y reciclamiento en concordancia a los principios, leyes y periodos de la Naturaleza.

La consecución de estos inaplazables compromisos requiere de cambios, actitudes y conciliación de intereses, con la intención de instaurar convenios y compromisos multilaterales preeminentes y compatibles a objetivos y metas de trascendencia a estados superiores de bienestar y desarrollo. Entre dichos propósitos y aspiraciones sobresalen los asuntos económicos, financieros, comerciales, empleo, educación y seguridad. Para facilitar y concordar acciones, planes, programas y proyectos comunes, resulta oportuno y conveniente establecer una moneda única mundial, avalada en los recursos naturales y en el bien mueble-inmueble más valioso de la humanidad: La Tierra.

Si el Firmamento no se forma con monedas ni se sustenta mercados bursátiles o teorías económicas-financieras, con todo el dinero emitido-acumulado-depreciado, surgido de creencias de idolatría mercantil-monetaria, no se puede fabricar un solo recurso natural. Desde que la moneda se concibió como un medio para facilitar las transacciones comerciales en las antiguas culturas egipcia, griega, romana, veneciana… o bien el intercambio de productos-mercancías (trueque) como en las culturas americanas, hacen que el dinero metálico (oro, plata, cobre), papel-moneda (billetes, bonos, acciones, derivados…), tarjetas de plástico y los intangibles movimientos, transferencias y transacciones electrónicas, cada vez queden con poca validez por la excesiva emisión-circulación y la falta de un real apoyo económico-patrimonial sustentado en trabajos productivos y actividades constructivas.

Si en el pasado el dinero se acuñaba en metales, lo cual propició conflictos entre pueblos y naciones para disponer-acaparar el mayor volumen de oro, plata o piedras preciosas y demostrar así su aparente hegemonía y riqueza -en detrimento y sometimiento de otros países-; cuando se retiró el sustento metálico y se sobreimprimió papel-moneda, que al conjuntarse con políticas predominantes agiotistas (el deseo de poseer-almacenar dinero es el fin supremo), en lugar de promover e impulsar actividades útiles-integrales y empleos remunerativos que garanticen generar y distribuir mejor la producción, hacen imperativo revisar de manera exhaustiva las diversas formas de cooperación y negocios, donde la meta y directriz sean evaluar-establecer una moneda mundial.

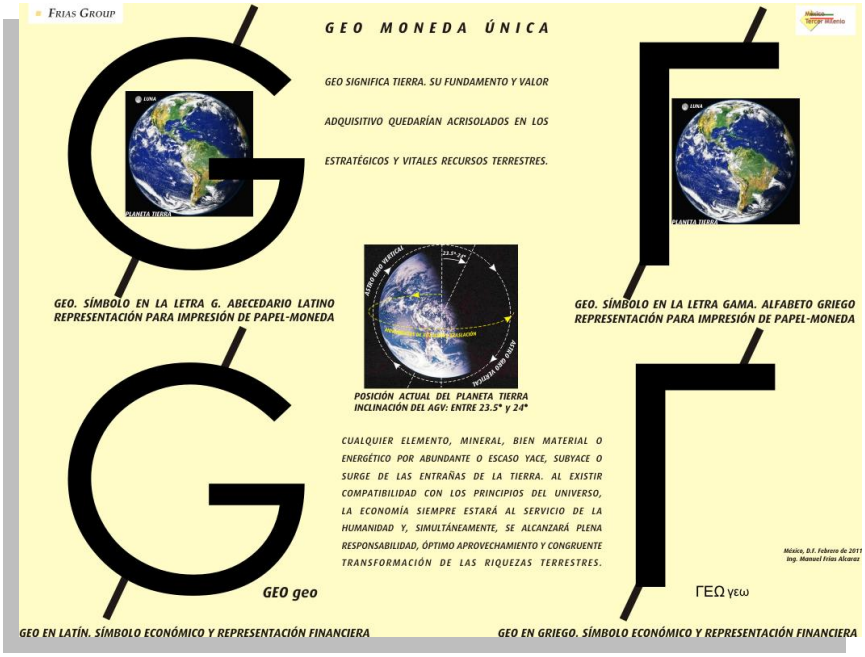
De conseguirse esta reorganizada, ampliada y bien conceptuada-planificada cooperación planetaria, destacan los grandes, competitivos y funcionales proyectos de infraestructura básica (energía, agua, comunicaciones, distritos agropecuarios y piscícolas-acuícolas); que al financiarse mediante inversiones apoyadas en una moneda única y en equilibradas relaciones comerciales, permitirán que las políticas económica, financiera y fiscal se traduzcan en un diversificado, compartido y creciente desarrollo internacional. Para reiniciar la construcción de importantes y estratégicas obras públicas y privadas -en particular en aquellos países con limitadas reservas monetarias-, es

primordial disponer con una moneda-billete universal que facilite los créditos y planes de negocios, conforme al principio rector de producir y compartir riqueza sin comprometer el hábitat y futuro terrestre.

Al ejecutarse proyectos de alta competitividad, participación y plusvalía, toda nación -sin importar idiosincrasia, idioma, mezcla racial, religión- se beneficiaría. Por lo que el dólar como moneda internacional se sujetaría al nuevo dinero multilateral, el cual regiría las relaciones económicas, financieras, comerciales, de inversión, fiscales, arancelarias y monetarias entre todos los países. La denominación propuesta para esta confiable, urgente, necesaria, moderna y evolucionada moneda es **GEO (abecedario latín) o ΓΕΩ (alfabeto griego)** que significa tierra. Su fundamento y valor adquisitivo quedarían acrisolados en los fundamentales y vitales recursos terrestres.

Cualquier elemento, mineral, bien material o energético por abundante o escaso yace, subyace o surge de las entrañas de la Tierra. Metales como el oro, la plata o recursos energéticos como el petróleo, carbón, uranio, gas, tienen su origen y se derivan de interminables ciclos termodinámicos y procesos astronómicos-naturales. Al existir reciprocidad con los principios del Universo, la economía siempre estará al servicio de la humanidad y, simultáneamente, se alcanzará plena responsabilidad y óptimo aprovechamiento de las riquezas terrestres.

Asimismo, por su denominación, esencia y origen, el GEO alejaría conflictos de intereses y anhelos de supremacía de países o comunidad de naciones. Al sustituir al dólar, euro, rublo, peso, yen, yuan, libra esterlina, real… conciliaría planes, programas y proyectos para edificar un mundo mejor que asegure el avance de la humanidad a estratos superiores y se empleen de manera racional, eficiente y equitativa los recursos aún disponibles en la Tierra. Con visión, voluntad, audacia y determinación la consecución y establecimiento de una moneda única simbolizaría un esfuerzo sin paragón desde que el Hombre creó y venera al dinero.




Frente a esta perspectiva de cambio y sustitución de teorías mercantilistas y de superstición monetaria, las crisis económica-financieras que agobian y enturbia el futuro de la humanidad, representa una importante oportunidad para reconsiderar lecciones históricas, rectificar errores, corregir fallas de versátiles y dañinos conceptos económicos (conservadores-capitalistas, socialistas-revolucionarios o entremezclados), los cuales al evolucionar-dirigirse hacia un práctico, confiable y útil **Proyecto Mundial de Inversión y Desarrollo** que reimpulse el progreso compartido, convertirá ominosos presagios en alentadoras acciones y programas multinacionales de desarrollo.

De acuerdo a esta perspectiva-planteamiento, el irracional e ineficiente uso de las riquezas terrestres tendería a disminuir e inclusive a desaparecer; pues todos los países, pueblos y sociedades al contar con una sola moneda,

procurarían hacer un aprovechamiento congruente, cuidadoso y responsable de los recursos patrimoniales que disponen-comparten. Es decir, según la distribución geográfica, política y natural de las riquezas terrestres, las naciones intercambiarían sus bienes y productos mediante un billete-moneda respaldado en su única casa habitable conocida, el planeta Tierra. Tal vez -en un principio- resulten utópicas estas actividades económicas-financieras, sólo que el futro de la humanidad está en entredicho por la ilógica comercialización prevaleciente.

*Por supuesto, esta modalidad y relación mundial de objetivos generales, conjunción de metas, compartir responsabilidades, de cooperación y funciones laborales-comerciales, en lo absoluto se rige, sostiene o supedita a principios y lineamientos de carácter ecológicos-ambientalistas ni a conceptos y teorías económico-financieras. Su esencia radica en la organización y en los fundamentos universales-naturales para garantizar la permanencia, ascendencia y proyección del Hombre allende las fronteras terrenales. De cumplirse estos preceptos, las posibilidades de éxito y trascendencia se acrecentarán al compaginarse con los legados y leyes del Universo.*

**Energía Terrestre. Actividad y Relación Sismo-Tectónica**

Ahora bien, las fuentes energéticas adquieren una posición relevante y determinante en el devenir humano. De su segura disposición, aprovechamiento, transformación y optimización se conseguirán mejores niveles y expectativas de desarrollo, además de que los planes, programas y proyectos multilaterales se concretarán dentro de los tiempos y acuerdos preestablecidos. Conforme a un uso racional y eficiente de la Energía, la producción agropecuaria, piscícola e industrial en compatibilidad con una idónea distribución, conservación y cuidado de los recursos hidráulicos, facilitarán las acciones, procedimientos y formas de cooperación políticas, económicas, de finanzas y sociales que aseguren a cada nación y pueblo mejor alimentación y perspectivas de vida y prosperidad.

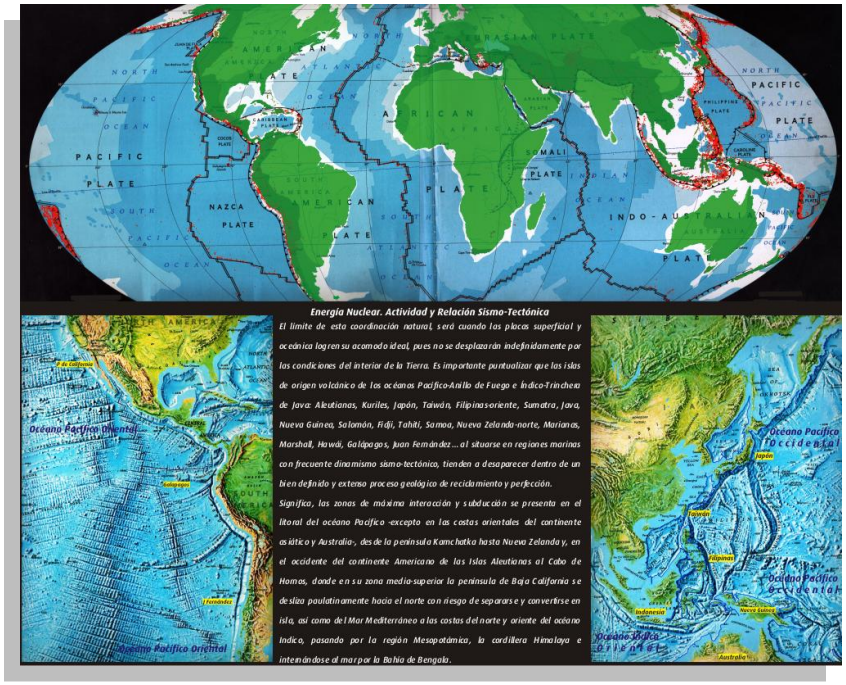
Fuentes energéticas como la hidroelectricidad, mareomotriz, solar, eólica, cinética (fluvial y marítima), hidrógeno, geotérmica… de origen natural y por consiguiente renovables y perenes; o bien la energía transformada a partir de combustibles fósiles: petróleo, gas natural, carbón mineral, arenas bituminosas y de alta permanencia y poder calorífico como el uranio denominadas y clasificadas no-renovables por el Hombre, debido a que su conversión solar-térmica y concentración-disposición en yacimientos requiere de largos periodos y procesos geológicos.

Las fuentes energéticas no-renovables en la actualidad predominan las actividades de la humanidad. El consumo de hidrocarburos -gasolinas, diesel, combustóleo, turbosina, asfaltos- prácticamente se efectúa en toda función urbana, industrial, agropecuaria y en la generación de vapor -además de uranio y carbón mineral- para producir energía eléctrica. El cuestionamiento central radica en que el intenso y creciente consumo de combustibles no-renovables altera de manera peligrosa las condiciones ambientales -sobrecalentamiento, gases de invernadero: bióxido y monóxido de carbono…-; cuando la esencia de los cambios climáticos son consecuencia del AGV.

Dentro de las fuentes primarias de mayor relevancia y participación se encuentra la energía nuclear, que por su alta producción de electricidad, aplicación para fines militares e investigaciones físico-química-biológicas adquiere un sitio preponderante. Hoy como consecuencia del devastador maremoto y subsecuente tsunami -Marzo de 2011- ocurrido a 170 km al este-noreste de la Central Nucleoeléctrica de Fukushima, Japón, su amplia y conveniente contribución nuevamente está a discusión, básicamente por cuestiones de seguridad y vulnerabilidad.

Lo primordial es visualizar, analizar y entender que una de las funciones de la Naturaleza para alcanzar estados integrales de corrección-perfección de la conformación terrestre son precisamente los reacomodos de la litosfera,

donde las extensiones insulares de los océanos Pacífico e Índico ubicadas en el activo fenómeno sismo-tectónico intitulado **Anillo de Fuego**, al traducirse como correcciones de la corteza, tenderán a colapsarse-reciclarse para después surgir en futuras épocas geológicas como complementos continentales o nuevos subcontinentes.




Significa, los empujes-desplazamientos de subducción-convergencia de las placas terrestres, al combinarse con la imperceptible deriva continental, generan ondas vibratorias y oscilatorias, las cuales se transmiten y repercuten con mayor afectación en aquellos países ubicados en los bordes del Anillo de Fuego. En compatibilidad con los principios universales de evolución-perfección, las acciones-reacciones de acondicionamiento de la corteza en un futuro lejano se estabilizarán; sólo que durante dicho periodo, casi toda extensión insular situada en los límites abismales submarinos está predestinada a desintegrarse… Es necesario reiterar que el tiempo en el Universo y la Naturaleza no existe ni es referencia. Tan sólo es una cronología humana sin trascendencia ni validez cósmica.

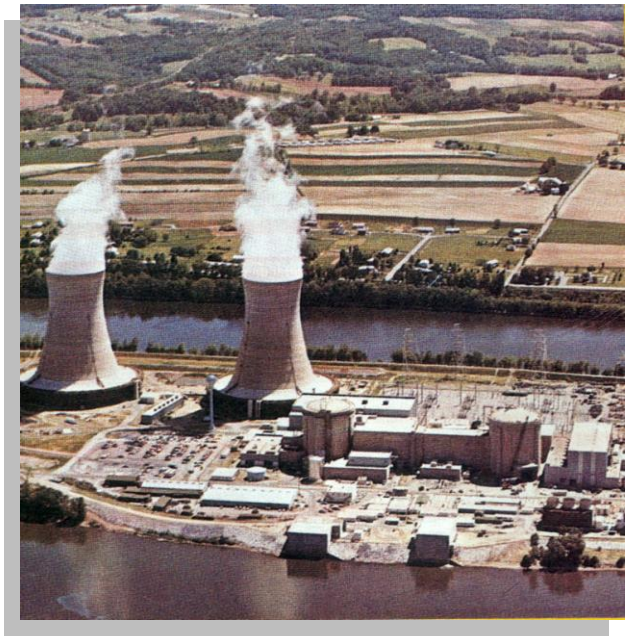
Esta modalidad energética, con sus variables manifestaciones e intervalos de armonía representada por la MesoEnergía (ME), que tiene como función fundamental correlacionar, equilibrar y coordinar las fuerzas astronómicas y naturales, por sus cualidades y funciones crea las condiciones necesarias entre la TE (calor y luz) y la CE (frío y oscuridad); que al relacionar y regularizar sus respectivas posiciones y expresiones extremas, asegura el destino, trascendencia, evolución y transformación de todo lo universal y lo terrestre… Su existencia, presencia, moderación y balance energético-material hace factible la vida en planetas como la Tierra.

*Es importante puntualizar que casi todas las islas de origen volcánico de los océanos Pacífico-Anillo de Fuego e Índico-Trinchera de Java: Aleutianas, Kuriles, Japón, Taiwán, Filipinas-oriente, Sumatra, Java, Nueva Guinea, Salomón, Fidji, Tahití, Samoa, Nueva Zelanda-norte, Marianas, Marshall, Hawái, Galápagos, Juan Fernández, al situarse en regiones marinas con frecuente dinamismo sismo-tectónico, están destinadas a desaparecer dentro de un bien definido y extenso cambio natural-geofísico. En situación especial se encuentra la península de Baja California; pues al deslizarse paulatinamente hacia el norte, preexiste el riesgo de separarse y convertirse en isla*

Implica, los frecuentes e instantáneos movimientos, fuerzas y esfuerzos en la corteza de compresión, tensión y flexo-torsión liberan ingentes cantidades de energía producto de la fricción-separación estructural, la cual se caracteriza por sus múltiples efectos y repercusiones en mar (marejadas, turbonadas, tsunamis) y en tierra firme e islas (terremotos, vulcanismo, fracturas). Cuando el ajuste de la litosfera es violento y se emana excesiva energía endógena se provocan catástrofes con elevadas pérdidas humanas y daños materiales, ya sea en naciones insulares como continentales que se ubiquen en las fronteras y zonas de influencia de la interacción sismo-tectónica.

**Recursos Terrestres. Perspectiva de la Energía Nuclear**

Entonces la subducción-convergencia y separación-divergencia entre las distintas placas de la estructura terrestre, es primordial comprender e imaginar su comportamiento, esencia e interdependencia para conceptuar, planificar, construir y operar proyectos y obras de infraestructura con altos índices de confiabilidad, seguridad y calidad, donde la energía nuclear adquiere preeminencia ante los riesgos asociados y su importante contribución en las actividades actuales y futuras de la humanidad. Por supuesto resulta imposible definir cuándo y cómo concluirán los reacomodos y desplazamientos para lograr el óptimo balance energético-material inducido por la ME.



Lo anterior se torna decisivo para decidir si continúa aprovechándose la fuente de energía alterna con mayor presencia, producción y participación en el desarrollo multinacional. Al construir bien conceptuadas y planificadas obras nucleoeléctricas y evaluar de forma objetiva e imparcial los accidentes e incidentes de centrales como Chernóbil, Ucrania y Fukushima, Japón, aunado a considerar la inherente disminución de los energéticos tradicionales (hidrocarburos, carbón mineral, arenas bituminosas…) y precisar si existen suficientes reservas de uranio con el posterior reprocesamiento de los residuos radioactivos de alto nivel en reactores de vanguardia, así como su almacenamiento final en recintos de máxima seguridad, permitirá reimpulsar ampliamente las plantas átomo-eléctricas. De ahí que la correcta ubicación y selección de las características técnico-económicas-sociales se traducirá en excelente funcionamiento y comportamiento frente a los fenómenos telúricos.

Sin duda, las lecciones, errores y experiencias obtenidas a partir de que comenzaron los estudios básicos, diseños, construcción, operación hasta los accidentes, reemplazo de las instalaciones y equipos electromecánicos y/o clausura definitiva, al valorarse y ponderarse con responsabilidad compartida y consciencia mundial, facilitarán desarrollar cada vez mejores proyectos nucleoeléctricos. De ser así, dentro de los planes y programas del Proyecto de País México Tercer Milenio (www.mexicotm.com), los lugares recomendados para instalar modernas y seguras centrales atómicas cumplen con estrictos lineamientos, criterios y normas de concepto y planeación; al mismo tiempo, asocian estratégicas y convenientes ventajas y funciones energéticas.

Destacan las Islas Coronado, Baja California Norte e Isla Tiburón, Sonora (extensiones que no son de origen volcánico, además de que sus emplazamientos serían subterráneos), así como algunos sitios recomendados para disponer con productivos Centros Energéticos (refinerías, centrales termoeléctricas y plantas petroquímicas); que por sus atractivas cualidades técnicas-económicas, bien podrían destinarse para impulsar seguros proyectos nucleoeléctricos: Rancho de Piedra, Tamaulipas, Punta el Morro, Veracruz y Potosí-Zihuatanejo, Guerrero.

Reflexionar que todo territorio surgido de actividad neo-volcánica, especialmente las islas localizadas en los océanos Pacífico oriental-central e Índico-oriente tienden a colapsarse-reciclarse dentro de una amplia evolución y

perfección geológica, recomienda analizar con objetividad la eventual ampliación del uso de la energía nuclear en esas regiones insulares de la Tierra. Ejemplos históricos como Sodoma, Gomorra, Adma, Zeboim, ciudades que se situaban a orillas del Mar Muerto, fueron arrasadas hace cuatro mil años por sismos y erupciones volcánicas. Suceso similar ocurrió con la Atlántida (citada por Platón) que se ubicaba en las inmediaciones del Estrecho de Gibraltar-Mar Mediterráneo, la cual fue destruida miles de años antes por severos acomodamientos de la litosfera.

*En el Universo las imperfecciones energéticas-materiales se evidencian con la desintegración-renacimiento de galaxias, constelaciones, estrellas, sistemas planetarios… En la Tierra con reajustes-reacomodos de la litosfera.*

La proyección anterior, no debe ser un pretexto u obstáculo determinante -político, económico, financiero, técnico, social, ambiental, comercial- para proscribir e impedir el progreso de la energía nuclear. Con responsabilidad compartida y renovada visión de gobiernos, sociedades, medios de comunicación, organismos mundiales, instituciones nacionales e internacionales, tan trascendente y productiva fuente alterna de energía primaria seguirá respaldando el avance multinacional. Por lo mismo, contribuiría de manera importante a que la humanidad -junto con otras acciones, propuestas y soluciones de fondo- acceda a niveles superiores de bienestar.

Por lo que con una perspectiva y finalidad integral y de largo alcance, la humanidad al abandonar el fervor por el dinero y la supeditación a teorías económicas-financieras que restringen y obstaculizan el avance multinacional, se iniciará un cambio objetivo de mentalidad y visión. Esto demanda convencimiento, participación y decisión de los distintos pueblos, sociedades y países para lograr sumar acciones, interese y divergencias, en particular de aquellas naciones que se ostentan como soberanas y jueces terrestres. Dejar la dañina idolatría monetarista-mercantil que se ejerce sobre los invaluables y reducidos recursos naturales, requerirá de coherencia y definición de organismos e instituciones mundiales para acordar una nueva era de proyección y responsabilidad compartida.

Al alcanzar la autosuficiencia energética, sostenida fundamentalmente en fuentes de energías primarias, alternas y renovables se garantizará, tanto la mejor elección y aprovechamiento como la ejecución de importantes, eficientes y compartidos proyectos atómicos comunes, los cuales conduzcan al Hombre a concretar elevadas metas y aspiraciones. Por su alta producción y constante potencia, la energía nuclear adquiere una posición relevante y competitiva. De acuerdo a los avances científicos-tecnológicos de los reactores de cría-fusión (que gradualmente sustituirían a los reactores de partición-fisión) se logrará establecer un ciclo cerrado de la energía nuclear.

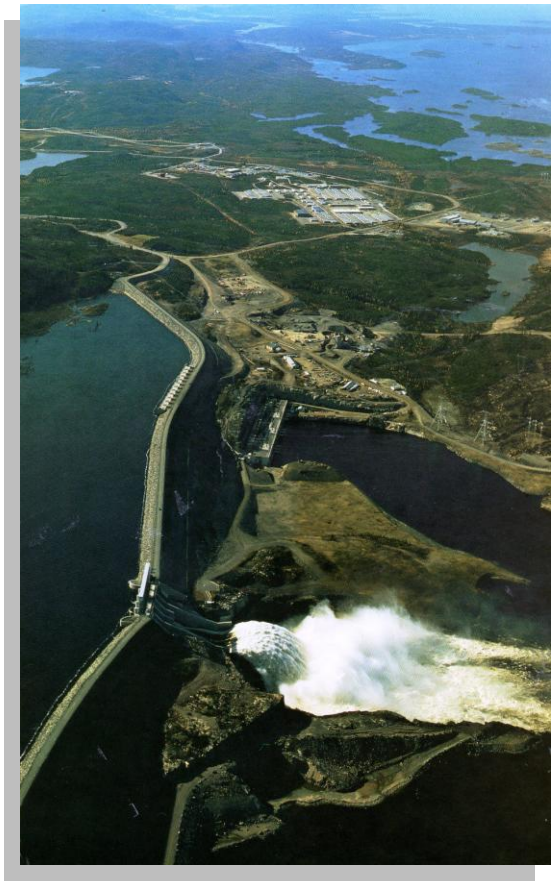
*De optimizarse el proceso nuclear, el Hombre estaría en similitud con los procesos universales, donde el objetivo central sería instituir una plena identificación con lo natural. Además, al construir y contar con recintos confiables para el almacenamiento de los desechos radioactivos de alta peligrosidad se lograrían índices idóneos de seguridad. En coordinación con otras fuentes denominadas renovables -eólica, solar, geotérmica, hidráulica- el abasto de energía para cubrir la creciente demanda mundial se sustentaría de preferencia en fuentes naturales.*

Es importante precisar, que toda energía terrestre es renovable; pero por la perspectiva-evaluación del tiempo y la instantánea presencia humana, los hidrocarburos, carbón mineral, uranio, arenas bituminosas se consideran como no-renovables. Es decir, la TE que emana del sol-estrella al ser absorbida, almacenada y transformada por las especies vivientes-reciclables, lo cual al combinarse con los procesos geológicos y geofísicos terrestres se acumulan y concentran en sedimentos orgánicos, que por la formación y compresión de los estratos, la energía calorífica original se convierte en combustibles fósiles, que en la actualidad son los recursos de mayor consumo.

**Energía Terrestre. Evaluación e Inversión en Proyectos**

Para estatuir una forma práctica, real y expedita de evaluación, es indispensable considerar las cuantiosas inversiones energéticas y de capital destinadas a la construcción y operación de grandes obras de infraestructura; pues debido a sus funciones y presupuestos, alta rentabilidad, competitividad y participación tienen prioridad, lo cual tornan inaplazable revisar los métodos de valoración. Verbigracia, proyectos como La Yesca, Nayarit-Jalisco y la Refinería Tula II, Hidalgo, que adolecen fallas de concepto, planeación y técnicas, en teoría son atractivos en aspectos económicos-financieros (tasa interna de retorno, relación riesgo-beneficio-costo); pero en términos energéticos, resultan una equivocada inversión por sus excesivos costos y preverse un irregular funcionamiento.

Con una perspectiva integral y de largo alcance, se requiere abandonar la postración ante teorías monetaristas-mercantilistas anacrónicas, las cuales restringen y obstaculizan el avance mundial. Este impostergable cambio exige cabal convencimiento, decisión, participación y audacia de los distintos países, pueblos y sociedades para sumar acciones, intereses y preferencias. Desplazar y eliminar la adoración monetaria, requerirá de reciprocidad, definición y visón de organismos e instituciones tanto nacionales como mundiales para conformar una nueva era de progreso, responsabilidad y compromisos, cimentada en el cuidado y restablecimiento de las riquezas terrestres

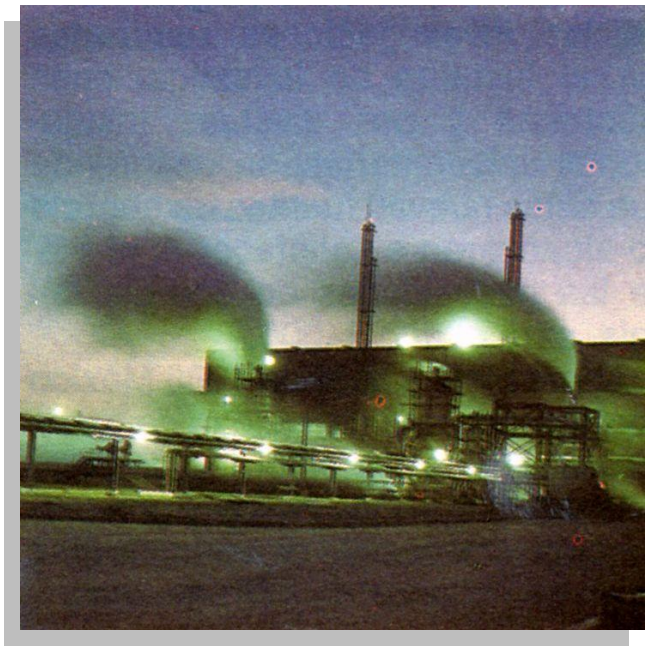


Al conseguirse la autosuficiencia energética, basada de preferencia en fuentes de energías primarias, renovables y limpias se garantizará el mejor aprovechamiento y la construcción de indispensables, productivos y compartidos proyectos multinacionales. Es decir, si el Hombre evaluara su trabajo y sus actividades en términos energéticos más que en preceptos monetarios, tendría un extenso y completo panorama para entender mejor su estancia y trascendencia. *El poder del Hombre no es el dinero, su presunción o exhibición. Su potencial auténtico es la capacidad creativa, la inteligencia y la sabiduría espiritual*. De instituirse y promoverse este horizonte energético como la guía para comparar y desarrollar prioritarias obras, planes, programas y acciones políticas de gobierno, sociales, comunitarias, nacionales e internacionales se obtendrán resultados mucho mejores a los obtenidos mediante teóricos lineamientos económico y de finanzas… **La ansiedad y sumisión ante el dinero, invariablemente conducen a la humanidad al colapso**

Por supuesto no es sencillo ni fácil valuar una actividad u obra en términos energéticos; pero ciertamente es más real e indicativo que definir la viabilidad de un proyecto -en especial hidroenergético- según criterios monetaristas Al estar en conjunción y concordancia con principios universales y naturales, la toma de decisiones quedará bien puntualizada y sustentada, lo cual asegurará que las inversiones energéticas y de capital adquieran una elevada plusvalía. Así, las normas e imposiciones económicas que en la actualidad rigen la valoración-definición de planes, programas y proyectos: índices de rentabilidad, bursátiles e inflación, competitividad, créditos, plazos e

intereses, estarán subordinados a conceptos energéticos, así como a intercambios económico-comerciales conforme a una moneda única mundial respaldada por los recursos naturales… *El dinero no es la riqueza. Son los elementos terrestres aprovechados y transformados con ingenio y creatividad para la prosperidad humana*.

Esta congruente directriz, permitirá un favorable uso y destino de las riquezas terrestres. Al mismo tiempo, al existir compatibilidad con las leyes energéticas-materiales, facilitará consensos, acuerdos, convenios y tratados entre países, pueblos y sociedades. Desde luego determinar cuanta energía se invierte-transforma-consume, desde la concepción, planificación, diseño, construcción y operación hasta la conclusión de la vida útil y reciclamiento de todo bien y obra ejecutada por el Hombre, no es un método y/o procedimiento rápido y sencillo. Sólo que al evaluarse sucesivamente varios proyectos en términos energéticos (kilocalorías, kilowatts·hora, barriles de petróleo, kilos de carbón o uranio, unidades térmicas equivalentes), este proceso se simplificará y perfeccionará.



El desafío que representa cambiar la perspectiva y mentalidad para definir y valuar proyectos de infraestructura básica, demanda imaginación, observación, trabajo y precisión de sus características técnicas. No es cuestión de preferencias, componendas, licitaciones predefinidas, favoritismos, arreglos o convenios al margen de la ley para elegir los proyectos aparentemente más convenientes, o bien dirigir la decisión a grupos u organismos preferidos.

De acuerdo a los resultados obtenidos por la valoración energética, en particular las grandes obras públicas y privadas, se seleccionarán los proyectos de infraestructura y planteamientos industriales que reúnan índices de calidad, eficiencia, participación y rentabilidad idóneos. Esta manera de estimación, inclusive contribuiría a eliminar corrupciones, compromisos marginales, ineptitudes, decisiones manipuladas y erróneas. Aunado a que desde la concepción y planificación se definiría la tendencia de aquellos proyectos con los máximos coeficientes energéticos, lo cual redundaría en racionalizar recursos humanos, naturales, económicos y periodos de ejecución.

Además, al estar en concordancia con principios energéticos-materiales y financiar las obras con una moneda única como el propuesto **GEO**, las intensas inversiones de capital asociarían altos dividendos desde los trabajos iniciales. Esta previsión tiene suma importancia en obras hidroenergéticas; pues por sus funciones, propósitos y aportaciones demandan ingentes recursos financieros y abundantes riquezas naturales.

Las más de setenta obras de infraestructura que integran el **Proyecto de País México Tercer Milenio**, están conceptuadas, planificadas y elaboradas con normas y elementos energéticos a fin de garantizar una elevada producción, participación y vida útil; tendencia que derivará en la máxima contribución y utilidad económica-financiera. Por sus características técnicas y al ser un extenso programa de obra pública se dispondrán en toda época y proceso proyectos rentables y de calidad para reactivar y reciclar la economía mediante trabajos productivos y actividades constructivas. De este modo, al canalizarse parte importante de la inversión pública y

privada a obras de alta eficiencia y participación energética-económica serán un redituable, atractivo y dinámico negocio para el país, los inversionistas y la sociedad.

Al mismo tiempo, al impulsarse en zonas estratégicas de inversión y desarrollo nuevos centros urbanos, industriales, comerciales y energéticos (refinerías, centrales termoeléctricas, plantas petroquímicas), confiables centrales nucleoeléctricas y diversas plantas de energía renovable, presas de multifunciones (abasto de agua, producción de electricidad, irrigación, control de inundaciones, turismo, navegación, piscicultura), sistemas y vías de comunicación (trenes eléctricos de alta velocidad y suspensión o levitación magnética, autopistas, canales de navegación, puertos, aeropuertos), grandes distritos agropecuarios y acuícolas, además de restablecer el equilibrio natural, especialmente en las áreas metropolitanas del Valle de México, Guadalajara, Monterrey, Puebla, Toluca, Tijuana, las regiones El Bajío y La Laguna y brindar infinidad de empleos útiles y constructivos, serán un inestimable patrimonio para la nación por su correcta e innovadora evaluación y confiabilidad energética.

Es imprescindible reiterar que para facilitar la consecución de este México moderno y bien planificado, es indispensable relegar la veneración monetaria, dejar de intercambiar valiosos recursos por divisas de papel y que la economía verdaderamente quede al servicio de la nación. Al evaluar y definir correctamente la energía empleada, aplicada y convertida a partir de los estudios y la construcción, hasta los múltiples beneficios por obtenerse y aplicarse durante su larga vida útil y continua operación, permitirá que las obras de infraestructura de este amplio concepto de país y otros proyectos internos o externos se distingan por su elevada rentabilidad-competitividad y, simultáneamente, se garanticen actividades y trabajos siempre productivos. Aquí es pertinente insistir, que obras como los Proyectos Hidroeléctricos El Cajón (en operación) y La Yesca (en ejecución) y la Refinería Bicentenario (en interminable estudio) por sus limitaciones y desfavorables balances energéticos poco contribuirán para cubrir la creciente demanda de electricidad y disminuir la importación de combustibles.

*Ante este renovado, congruente y amplio horizonte, resulta oportuno recapacitar en la necesidad de visualizar la forma y modalidad idónea de determinar la factibilidad energética, económica, social y técnica de relevantes proyectos de infraestructura básica, sean nacionales o internacionales, conforme a lineamientos, criterios y normas de la energía consumida-transformada y su posterior recuperación-producción-optimización.*

Así como en la actualidad se estiman bienes, servicios, procesos fabriles, obras y proyectos de infraestructura en términos como tasas internas de retorno y relación riesgo-beneficio-costo; similar procedimiento se aplicaría a los nuevos y futuros proyectos de inversión e industriales, en especial hidroenergéticos, pero en conceptos y unidades energéticas… ***El Universo no contiene dinero ni mercados bursátiles-financieros. Es energía en su máxima expresión y dimensión***.

Por consiguiente, cualquier actividad, empleo, manufactura, servicio, producto, bien mueble e inmueble requiere energía para su conversión, desarrollo, construcción, operación, aprovechamiento, aplicación, conservación. En la actualidad los procesos de transformación energética proceden de la TE.

Es de esperarse que a futuro la energía dominante para cualquier trabajo terrestre y espacial sea la CE, tanto por regir el contorno y contenido universal como asociar un ciclo perfecto y cerrado. Por lo que si el Hombre empieza a estimar toda actividad, su estancia, las múltiples funciones que desarrolla y la industrialización de recursos en términos energéticos en lugar de aspectos monetarios, tendrá una mejor visión para entender su hábitat terrestre. Es decir, el Universo interno desde lo unicelular hasta el ser viviente más evolucionado, así como el espacio externo formado por elementos vitales como aire, agua, tierra; o bien, sistemas solares, constelaciones, galaxias son Energía en completa manifestación y transformación.

*Resulta oportuno e inaplazable reflexionar en la coherencia, utilidad y necesidad de prever la forma y modalidad de determinar la viabilidad energética, económica y técnica de relevantes y productivos proyectos de infraestructura conforme a conceptos energéticos. La estimación no es simple, pero sí real y afín con el Universo.*

**Energía. Ciclo Cerrado**

Cualquier condición, estado, transformación, evolución, reconfiguración, reacomodo, declinación, reciclamiento y renacimiento de la Energía en sus distintas fases y divisiones siempre conserva la misma relación y volumen. *En el Universo todo proceso, cambio o perfección se circunscribe a ciclos correctamente definidos y establecidos, donde el* ***Ciclo Cerrado de la Energía (CCE)*** *representa la máxima evidencia astronómica-natural.*

Significa interacciones, interdependencias, modificaciones, alteraciones, correcciones, conversiones y evoluciones se efectúan conforme al principio universal de que ninguna partícula de luz-calor (fotón o cuanto) surgida de la emisión-destello estelar se pierde, extravía o desaparece. Al ser reabsorbida y reintegrarse al oscuro océano espacial; o bien, atraída a la atmósfera y corteza de planetas y satélites rocosos o gaseosos como anti-fotones, además de regresar a su origen -Vasto Vacío Vital- se completa y reinicia el ciclo luz-calor-oscuridad-frío.

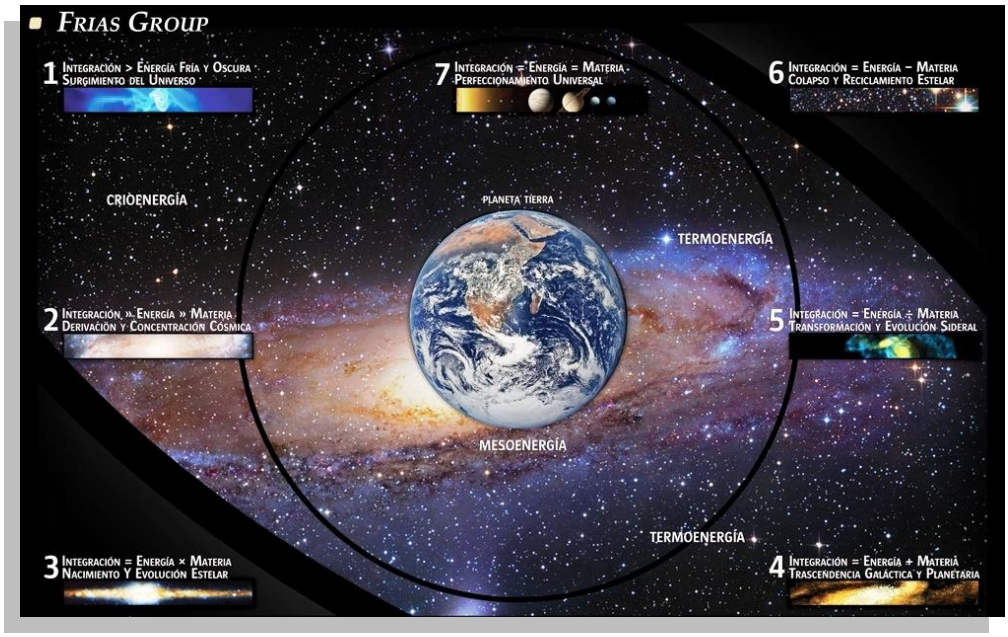
Implica, todo transcurso cósmico-natural tiene un inicio-surgimiento, desplazamiento-movimiento, evolución-transformación, declinación-retorno, colapso-reciclamiento y reconfiguración-renacimiento. Esta manera infinita de recirculación y perfección de la Energía, representa la esencia del CCE, fenómeno y procedimiento rector en cualquier época, condición, variación y circunstancia astronómica.

Comprender los fundamentos que gobiernan el Universo y la Naturaleza, facilitarán acciones, planes, programas y proyectos, a fin de que la humanidad alcance niveles superiores de conocimientos, desarrollo y proyecciones extraterrestres, los cuales la conduzcan a destinos hoy inaccesibles. Frente a esta perspectiva, definir cómo se efectúa en su forma más simple el CCE, permitirá establecer las bases del uso integral, constante y eficiente de los procesos energéticos, la actividad industrial, la conversión material y los cambio físicos-químicos.

También de lo anterior se infiere que el CCE es el proceso que gobierna los movimientos y recorridos en el Universo y en la Naturaleza. Así como todo objeto cósmico es o tiende a lo esférico, el curso que describen y siguen es acorde a esa figura geométrica. Es decir, el ciclo energético-material siempre será circular, sin importar que acontezca en el espacio o en la Tierra, desde los campos electromagnéticos, gravitacionales, movimientos astronómicos, hoyos negros… hasta los ciclos geológicos, hidrológicos, físicos, químicos y orbitales atómicos.

Desde luego existen supuestas excepciones como los cometas y el desplazamiento ciclónico que distingue a las galaxias. Sólo que las órbitas elípticas que describen, gradualmente y en futuras épocas cósmicas (el tiempo como

lo visualiza y estima el Hombre no existe ni es referencia espacial) serán circulares en el caso galáctico y los icebergs-cometas se desintegrarán-reciclarán en nuevos cuerpos celestes. De modo que según la perspectiva e imaginación, los ciclos visibles, invisibles, perceptibles e imperceptibles que suceden en lo universal son:




1. El CCE representa lo fundamental y es el desarrollo orbital que rige todo movimiento subsecuente. Además por sus funciones y características la cantidad de Energía en sus diversas divisiones y manifestaciones tangibles e intangibles de la Materia, es invariable al no perderse ninguna partícula fría, intermedia o caliente.

2. Las directrices del ciclo energético se tornan evidentes en desplazamientos de galaxias, constelaciones, sistemas solares y en los elementos, compuestos y sistemas atómicos. Por ejemplo los movimientos de la Tierra son periodos bien establecidos y de duración constante. *Estos recorridos el Hombre los denomina Tiempo, donde el segundo es la unidad básica* de las subsiguientes medidas: minutos, horas, días, meses, años… y *la distancia recorrida la intitula Metro con sus submúltiplos y múltiplos* o equivalencias según otros sistemas de medición. La relación distancia-tiempo se llama velocidad.

3. En consecuencia los movimientos de la Tierra son ciclos completos: Rotación (respecto a su eje) 24 horas o 86 400 segundos; Traslación alrededor del Sol un año o 31.536 millones de segundos; Precesión o variación del eje de 25920 años o 817.41 Giga-segundos y Giro Vertical de 25 millones de años o 788.40 Tera-segundos. Asimismo la velocidad de la luz con desarrollo circular de 300 000 kilómetros por segundo equivale a una recorrido anual de 9.46 billones de kilómetros.

4. Es decir, lo que en el Universo son movimientos orbitales bien sincronizados y enormes separaciones entre galaxias y sistemas solares para el Hombre simbolizan tiempo-recorrido-velocidad… Mientras la humanidad no rebase los límites terrestres para viajar, explorar y eventualmente colonizar otros planetas y satélites, será muy difícil que visualice y comprenda en su plena dimensión su estancia en el Universo. De ahí que el Tiempo no es una referencia ni unidad de medición cósmica. El movimiento es la esencia de todo ciclo, cambio y proceso energético-material de astros y seres humanos.

5. Esto permite afirmar que los movimientos astronómicos y la evolución natural son perpetuos. Un ciclo energético-material nunca concluye. Si un año-luz es la unidad de distancia astronómica, puede deducirse el tiempo-humano o movimiento-cósmico que tarda un destello estelar en arribar a la Tierra. Así, la Luna dista a

1.3 segundos-luz y el Sol a 500 segundos-luz. Esto da una idea del recorrido de la luz y la oscuridad, así como de la ubicación de la Tierra respecto a cuerpos u objetos siderales ubicados a años-luz (distancias ilimitadas).

*Ante estas condiciones espaciales y circunstancias especiales, el Hombre debe tener como objetivo desplazarse a la velocidad de la luz, si pretende acceder a otros mundos siderales. De evolucionar como Ser Superior; que por las características implícitas, sería una combinación ideal de la CrioEnergía y la TermoEnergía para asegurar la materialización y facilitar la reconfiguración al llegar a su destino…*

***En el CCE se encuentra la clave para viajar como Homo Universus a los confines espaciales y conservarse en este estado superior o arribar como Homo Sapiens a otros planetas y satélites a años-luz de la Tierra***.

*La intención fundamental, que el Hombre inicie una era de avances constantes y crecientes hacia la proyección y colonización espacial. Al incorporar gradualmente modernos y bien sustentados procesos, planes, programas y proyectos, las posibilidades de descubrir, definir e instituir el* ***CCE*** *serán cada vez mayores. Con un auténtico cambio de paradigmas, teorías y directrices monetaristas y mercantilistas que hoy gobiernan, agobian y condicionan las relaciones humanas, además de desplazar y suprimir la idolatría por el dinero -con su infinidad de controversias y alteraciones-, empezará un amplio proceso de convivencia y compaginación con lo astronómico-natural; o bien en términos físicos, con lo energético-material.*

Cuando en un futuro se descubra, conozca, aproveche y reproduzca de manera integral y perdurable el CCE, la humanidad se situará en la antesala de la conquista universal. La encomienda no es una ilusión o un objetivo inalcanzable. Con responsabilidad, voluntad y determinación de sociedades y organismos multilaterales, en especial aquellos que se autodenominan industrializados y se creen soberanos del planeta, lo irrealizable se tornará asequible y factible… *La riqueza del mundo no simboliza el dinero ni el poder económico-militar. Lo verdaderamente valioso es la capacidad de crear, transformar y perfeccionar los elementos y recursos puestos a la disposición de la humanidad por el Universo y la Naturaleza a fin de que se trasciendan los límites terrestres.*

**Consideración, Perspectiva e Innovación Energética**

Reflexionar que absolutamente todo es Energía y que el Hombre sólo se dedica a convertir y comercializar para su provecho las riquezas naturales, con riesgo de terminar con diversas especies y recursos -incluido el mismo-, vuelven ineludible e inaplazable reconsiderar la función y adoración monetaria. Desde la acuñación del antiguo dinero hasta la actualidad, el anhelo de acaparar y almacenar el mayor volumen, además de provocar ansiedad, avaricia y envidia entre pueblos y naciones, compromete peligrosamente el destino de la humanidad. Frente a esa perspectiva y siglos de idolatría llegó el momento de desplazar la sumisión y postración monetaria.

Todo lo creado o producido por el Hombre -de acuerdo a su propia medición del tiempo- concluye su función o tiende a desaparecer-reciclarse. Al instituirse una sola moneda apoyada en los invaluables recursos terrestres que sustituya-elimine a todo el dinero en circulación -tangible e intangible-, aunado a una evaluación real cimentada en conceptos energéticos, en lugar de especulativos términos económicos-financieros, junto a una coordinación y vinculación con los preceptos universales, asegurará el desarrollo de los actuales y futuros habitantes de la Tierra.

El desafío implícito es de tal magnitud, que equivaldría al proceso iniciado con el establecimiento del dinero para reemplazar el trueque y facilitar el intercambio comercial, complementado con una serie de innovaciones,

conceptos, criterios y normas energético-materiales que conduzcan al aprovechamiento racional de los recursos terrestres. Esta meta representará el propósito, aspiración y directriz política, económica, social, financiera, fiscal y monetaria más importante de la humanidad. Con consensos, acuerdos y tratados internacionales correctamente definidos, avanzar de los postulados y teorías monetaristas-mercantilistas, que en la actualidad predominan y fijan el rumbo de la economía mundial, sustituyéndolos por conceptos, planes, programas y proyectos multinacional, sin duda se traducirá como el máximo logro y la acción política del Hombre desde que creó y adora al dinero.

Se podrían efectuar infinidad de comparaciones entre las actividades, trabajos, usos, transformaciones, consumos, ventas, compras, desechos y reciclado de todos los bienes y productos que el Hombre fabrica, aprovecha e intercambia por dinero con el método recomendado para evaluar cualquier proceso o función mediante conceptos energéticos. De entenderse la finalidad de la Energía, aunado a que el Universo y su contenido, la Naturaleza con sus manifestaciones y expresiones de vida animal y vegetal, donde el mismo Homo Sapiens es la materialización energética más perfecta y evidente conocida, salvarán cualquier obstáculo, cuestionamiento, contradicción, que impida la conveniente instauración de valorar todo bien, producto o construcción en términos energéticos.

*El avance superlativo de la humanidad está en analizar y determinar cuál será la mejor alternativa para su desarrollo. Al ponderar de manera imparcial, sin sofismas ni imposiciones de países y sociedades que se autodefinen como los dueños de estratégicos recursos y guías del destino mundial, comenzará una nueva y prometedora era de acuerdos y objetivos que concluirán con la trascendencia y proyección espacial del Hombre*.

Con renovado razonamiento, sabiduría e ingenio, aunado a relegar la sumisión económica-financiera y, simultáneamente implementar acciones y políticas monetarias basadas en un dinero único de circulación mundial, respaldado y avalado por los recursos naturales de todos los países, existirán amplias posibilidades de concretar aspiraciones compartidas, que con los dogmas prevalecientes y los conflictos inherentes, serían inalcanzables.

Así, con cambios profundos en las relaciones económicas, de intercambio comercial y de negocios, de programas de financiamientos externos e internos sustentados en principios de equidad y respeto, ganancias justas y proporcionales a los bienes, productos y servicios brindados, la veneración monetaria declinará y el sitio preponderante que por siempre deben ocupar las riquezas terrestres se restablecerá progresivamente.

También esta congruente directriz, facilitará solucionar a fondos varias pandemias que colocan en situación sumamente difícil el porvenir de la humanidad, como lo es la producción, tráfico y consumo de estupefacientes, la compraventa de armas, la trata, migración y explotación de personas, sobornos, extorciones, ineptitudes y confabulaciones en los diversos niveles de Gobierno, así como en la ejecución de importantes obras públicas, donde la ambición por acumular y disponer el mayor volumen de dinero con su supuesto poder político-

económico, propicia graves desequilibrios y enfrentamientos entre individuos, grupos y países, con eventuales, cruentas y devastadoras guerras. Con una moneda única y las mismas finalidades, la humanidad tendrá otro futuro

La evaluación de las actividades y los trabajos productivos en conceptos energéticos, será el principio para definir la forma en que el Universo y la Naturaleza realizan el CCE y su segura disponibilidad, con lo cual la humanidad intentará encontrar, definir y aplicar este proceso para facilitar su ascenso a mejores formas de vida terrestre y de nuevos planteamientos hacia la conquista y colonización espacial. De conseguirse, su futuro y trascendencia se fortalecerán y ensancharán en todas direcciones y proyecciones. Por lo mismo la conversión, aprovechamiento, fabricación, destino y reciclamiento de los recursos y riquezas naturales, será con mayor cuidado, calidad y previsión, en especial aquellos considerados no-renovables, como consecuencia de una mejor transformación y selección de los procesos y métodos por emplearse durante las diversas etapas de origen e industrialización.

Con base a este procedimiento cada persona, comunidad, sociedad, país, organización internacional e institución mundial, procurará hacer el uso más correcto, racional, eficiente y responsables de las riquezas terrestres, ya que de su optimización y conservación dependerá el porvenir propio, de sus conciudadanos, de su territorio y del planeta. De igual manera, las obras de infraestructura básica y de multifunciones, así como los bienes industrializados y los productos de alta tecnología -vehículos, electrónicos, biogenéticos, de comunicación- y las grandes centrales de generación eléctrica y de transformación-refinación de hidrocarburos, tendrán componentes y materiales que puedan reutilizarse sucesivamente, a fin de contribuir al perfeccionamiento del CCE.

Iniciar el cambio de mentalidad, visión y la forma de convivencia con lo universal y lo terrestre, el Hombre dejará por fin de desperdiciar, depredar y sobreexplotar los valiosos, irreparables y estratégicos recursos naturales. Desde que evolucionó como Homo Sapiens, únicamente se dedica a malgastar, agotar, derrochar e intercambiar-comercializar por dinero -creado por el mismo- los elementos terrestres. Al valorar en su cabal dimensión las riquezas que la Naturaleza le concedió y, al modificar completamente la manera de estimar su legado y aportación por medio de términos energéticos en lugar de aspectos económicos y de finanzas, allanará el camino que lo conduzca a niveles superiores y a redescubrirse así mismo, como la materialización máxima de la Energía.

*Todo este proceso, que bien podría denominarse* ***Proyecto Cristus****, en honor a la más insigne manifestación y expresión de la Energía universal acontecida en la Tierra, el Dios-Hombre Jesucristo, involucraría una serie de acciones y actitudes, a fin de que la humanidad alcance y evolucione a sublimes fases energéticas. Si en su conformación actual es una coordinación-combinación exacta de Energía y Materia; conforme avanza en el sendero científico-tecnológico y, al mismo tiempo se prepara para afrontar con sabiduría los inherentes cambios ambientales ocasionados por el AGV, paulatinamente se ampliarían las posibilidades para arribar a su meta final: El Homo Universus, lo cual simboliza la envolvente cósmica del estado energético más puro y perfecto.*

**Energía. Condiciones y Acciones de Trascendencia**

El sinuoso trayecto por recorrer requerirá de varios cambios y objetivos entre los que se destacan y reiteran:

a) Prever con sapiencia, inteligencia e ingenio las modificaciones climáticas y ambientales asociadas al sobrecalentamiento terrestre como consecuencia del cuarto movimiento rector astronómico, el AGV.

b) Adecuar nuevas formas de vida en hábitats y ciudades submarinos y subterráneos que se necesitarán por los

adversos estados hidrometeorológicos y sus severos efectos. El Hombre es de origen frío-templado no cálido.

c) Profundizar en el conocimiento del ciclo cerrado y eficiente de la Energía, a fin de que toda actividad, función y trabajo se efectúen de manera racional y responsable. Las fuentes naturales básicas tendrán preferencia.

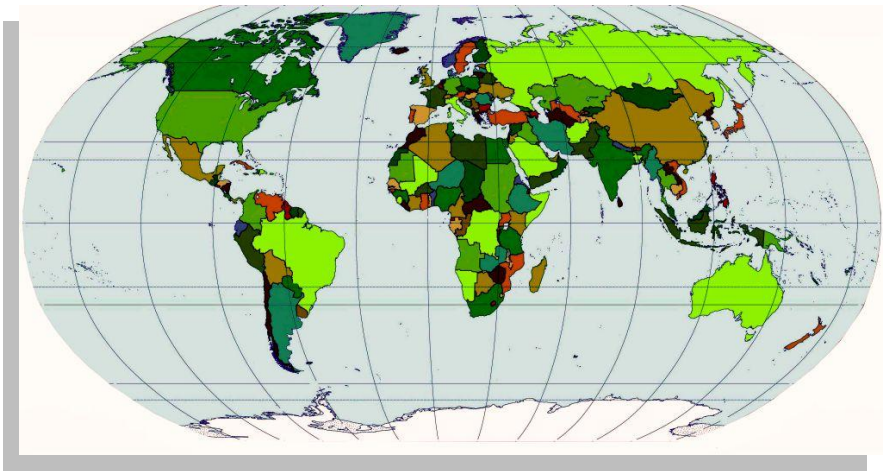
d) Conservar, aprovechar y transformar de forma óptima y consciente los recursos terrestres y darles su lugar estratégico y preponderante para asegurar, ahora y siempre, su función primordial en la trascendencia humana

e) Establecer una moneda única respaldada en las riquezas naturales -agua, minerales, hidrocarburos, cereales…- que gobierne los intercambios y relaciones comerciales entre sociedades y naciones sin distinguíos ni racismo.

f) Evaluar todo bien, producto, servicio, obra en términos energéticos en lugar de transacciones monetarias. Al abandonar el fervor del dinero, la humanidad se alejará del inminente colapso originada por la ansía monetaria

g) Conformar un Proyecto Mundial, donde voluntades, aspiraciones y obras de infraestructura de gran magnitud, queden circunscritas y cimentadas en el bien más valioso e irrepetible de la humanidad, el planeta Tierra.

Desde luego existen muchas directrices, obligaciones y compromisos a fin de que el Hombre alcance altos niveles de bienestar y prosperidad. Sólo que los propósitos anteriores resultan fundamentales para su evolución energética-material y proyección espacial. Con renovada visión, ampliada mentalidad, carácter y decisión para acceder a lo aparentemente imposible, su inteligencia, creatividad e imaginación, lo guiarán a través de sinuosos y escarpados desafíos para edificar nuevas y sui generis ciudades terrestres para afrontar y salvar obstáculos climáticos, conquistar otros planetas o satélites habitables y transitar a estados energéticos puros.



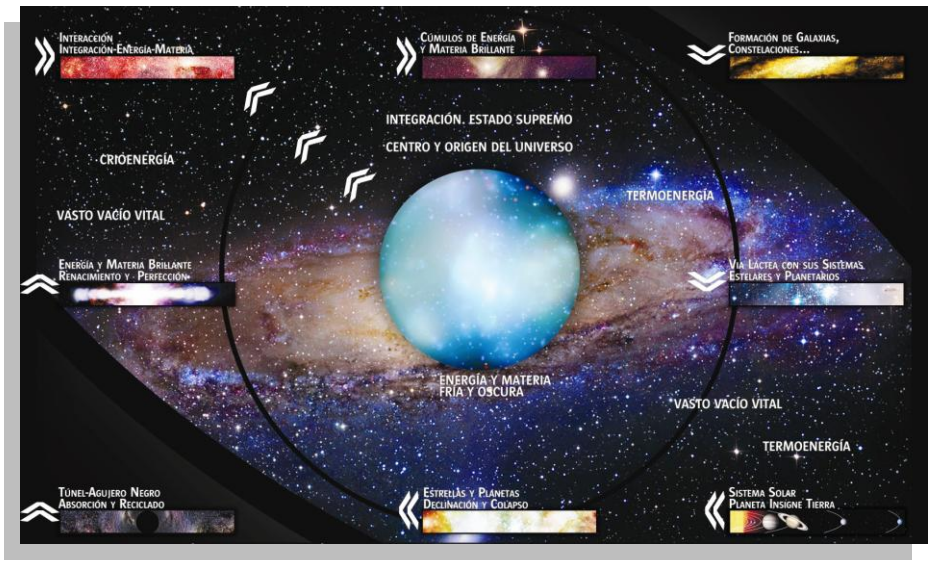
*De los consensos y tratados signados por los pueblos y países se lograrán los mejores resultados que demandan tan ambiciosa proyección y responsabilidad... Las fronteras políticas son creación e imposición humana para delimitar -como los animales- su territorio; pero en la Naturaleza esas líneas imaginarias no-existen. La corteza es una sola masa rocosa con relieves, hendiduras, cuerpos de agua marina y dulce. Es como si en la atmósfera también estuviera dividida por murallas o bordes fronterizos, donde las aves y las aeronaves solicitaran permiso para cruzar o bien, que en los océanos existieran barreras y límites de agua… El Hombre es un ser racional e inteligente. Se distingue de toda manifestación de vida conocida. Su misión: Traspasar líneas-bordes ficticios.*

Así, los sistemas económicos-financieros que degradan, arrasan y expolian los recursos naturales de pueblos y naciones catalogados como emergentes o subdesarrollados, al asumir una serie de modificaciones y adecuaciones esenciales para garantizar el futuro de la humanidad, tendrán las mismas posibilidades de desarrollo y bienestar

que los países autodenominados industrializados. Este inaplazable propósito mundial, de ninguna manera debe considerarse una utopía o un buen deseo filantrópico. El futuro de la vida terrestre es poco halagador de seguir con las políticas de sometimiento a teorías monetarias que clasifican a todo bien natural como una mercancía.

*Por lo mismo, la economía mundial al ser compartida y equitativa, más que dependiente y acumulativa, estará siempre al servicio de la humanidad, con créditos asequibles y justos para construir importantes y fundamentales obras de infraestructura básica -agua, energía, alimentos, vías de comunicación…- conforme a los lineamientos, criterios y normas de un amplio y bien definido* ***Proyecto Mundial de Inversión y Desarrollo****. Este compromiso y meta general de conjuntar acciones, esfuerzos y voluntades de todas las sociedades de la Tierra, permitirá alejar y resolver a fondo la peligrosa depredación de los elementos naturales, sustentar la economía en actividades y trabajos productivos, lograr una mejor distribución de la riqueza generada, equilibrar la responsabilidad interna y externa para la preservación de la biosfera y, ante todo, asegurar la viabilidad y trascendencia de la vida.*

Por supuesto esta suma de objetivos y aspiraciones, contribuirán decididamente a encontrar y aplicar soluciones factibles y de muy largo alcance para impulsar planes, programas y proyectos de exploración, conquista y colonización espacial, ante los inevitables cambios medioambientales terrestres derivados del AGV y la necesidad de cumplir con la misión-destino de proyectar y colocar al Hombre en los confines cósmicos. Por lo que sin paradigmas contradictorios, fundamentalismos religiosos, imposiciones ideológicas-políticas, racismos, halos de grandeza e idiosincrasias confrontadas, la humanidad debe aprender y valorar errores, lecciones y experiencias pasadas para construir con inteligencia y sabiduría el futuro de los habitantes de hoy y de siempre de la Tierra.




Con esa perspectiva, participación y anhelo integral, comenzarán las acciones y los procesos que conduzcan a los actuales **Homo Sapiens** hacia objetivos precisos y superiores de la Energía y la Materia. Es decir, al estar correctamente definido el rumbo terrestre y espacial, gradualmente la humanidad se acercará a su meta-destino final. El **Homo Universus**. La conjunción de las energías astronómicas predominantes, la CE y la TE, controladas por la envolvente que simboliza la OmniEnergía, permitirán descifrar en su dimensión más simple y sencilla, el origen del Universo y su contenido. Esta percepción-visualización en su plena manifestación es la GénesisEnergía.

*Aún cuando la Energía universal es una sola y diáfana expresión, un ente irrepetible, un infinito recurso, un indestructible elemento, una minúscula partícula de luz y una riqueza inacabable, indivisible e inalterable su clasificación en GénesisEnergía, OmniEnergía, CrioEnergía, TermoEnergía y MesoEnergía, es con la intención fundamental de comprender sus funciones, estados y transformaciones en la Naturaleza y el Universo. También esta división facilitará entender, definir y utilizar las inestimables ventajas que representa el CCE y la forma de*

*cómo ninguna partícula atómica, fotón o anti-fotón -por insignificante que sea- se pierde en el infinito espacio.*

Con múltiples innovaciones sencillas y prácticas, reemplazando lo destructivo del dinero por lo constructivo de la energía, orientando las investigaciones y aportaciones científico-tecnológicas hacia el desarrollo nacional e internacional de nuevos aprovechamientos energéticos-materiales, crear las condiciones de convivencia y colaboración entre pueblos y países -hoy antagónicos pero mañana con metas compartidas-, superar enconos religiosos, ampliar con responsabilidad la industrialización de los elementos terrestres, fortalecer la civilidad y el bienestar mundial… se conseguirá que lo creado, procesado y aprovechado por el Hombre sí trascienda y perdure.

De esta forma, al existir compatibilidad con lo emanado y generado por la Naturaleza, las aportaciones de la humanidad tendrán mejores posibilidades de conservarse. Tan relevante aspiración, revertiría de fondo el ancestral y actual dilema de que todo lo producido y construido por el Hombre se desintegra y recicla en periodos relativamente cortos. De lograse se daría un gran avance en la coordinación de las funciones y actividades naturales con el uso, conservación y cuidado de los recursos terrestres. En este contexto recíproco, la humanidad se beneficiaría notablemente, al diversificarse y ensancharse las alternativas y directrices de desarrollo.

Dentro de estos principios de relación universal-humana, tiene preferencia lo concerniente a la ansiedad y los conflictos por el dinero que se derivan de los prevalecientes sistemas económicos-financieros. ***La adoración y sumisión monetaria deben ser erradicadas de raíz, si verdaderamente el Homo Sapiens pretende evolucionar al Homo Universus***. Desde épocas antiguas cuando el dinero se convirtió en el objeto-tesoro más codiciado, la humanidad padece guerras, saqueos, esclavitud, vicios, explotación-expoliación, corrupción, halos de grandeza…, que en la actualidad representa la causa central de desavenencia, enconos y codicias entre pueblos y países, gobiernos y sociedades, organizaciones e individuos, estados de derecho y delincuencia exacerbada, pues a partir de su impresión-circulación masiva el deseo de centralización y control bancario relegó su función de transacción.

De modo que como política monetaria mundial, el propuesto GEO se traduce como una solución integral para redefinir la función y participación del dinero en los intercambios comerciales y las actividades económicas-financieras. Activar el desarrollo de cada país y del mundo mediante una moneda única avalada por las riquezas terrestres, además de eliminar el mito del dinero y subordinarlo a los estratégicos recursos naturales, los futuros proyectos de infraestructura, industriales, comerciales, agropecuarios… en particular las obras y procesos de gran magnitud que demandan múltiples insumos, se supeditarán a evaluaciones energéticas más que económicas.

*De cumplirse a cabalidad los anteriores preceptos y criterios y, al mismo tiempo, estén en conciliación y compatibilidad con un bien conceptuado y planificado* ***Proyecto Mundial de Inversión y Desarrollo****, sin duda el actual* ***Homo Sapiens*** *ampliará sus posibilidades de evolucionar al* ***Homo Universus****. La misión requerirá acciones y programas sin parangón de los efectuados por el Hombre desde que se existen registros históricos.*

*Imaginar que con mentalidad totalmente distinta a la prevaleciente, permitirá corregir, cambiar y ensanchar el rumbo que lo conduzca a nuevos y elevados niveles de grandeza e inteligencia. Su voluntad, audacia, inteligencia, sabiduría, ingenio y decisión no conocerán límites ni fracasos. Su meta: Ser el* ***Homo Universus****.*

**Conclusiones**

**Primera** En el Universo y la Naturaleza el Tiempo no existe ni es referencia, es una cronología de invención humana para normar, programar y medir su historia, estancia, actividades y relaciones entre sociedades y naciones Es decir, la presencia del Hombre es insignificante comparada con todo recurso y contenido cósmico-terrestre.

**Segunda** La raza humana al surgir y evolucionar en la última era glacial, de no prever y preparase para los radicales cambios medioambientales que originará el AGV, sus posibilidades de trascender serán mínimas. El sobrecalentamiento terrestre exigirá novedosas instalaciones y construcciones subterráneas y submarinas para afrontar las sofocantes temperaturas con sus severos y magnificados fenómenos hidrometeorológicos. Asimismo se requerirán acciones, planes y programas mundiales para elaborar-concretar proyectos de residencia espacial.

**Tercera** Reflexionar que absolutamente todo en el Universo se recicla y se encuentra en continua perfección, permite inferir que la TE (luz y calor) procedente de las estrellas-soles, de los seres vivientes y de la combustión en general, al ser dispersa e irradiante, la Naturaleza la concentra en yacimientos (hidrocarburos, uranio, arenas bituminosas), océanos, acuíferos y ríos, corrientes marinas y de viento para su conversión y uso. Implica, las partículas-fotones de la TE se reintegran a los procesos energéticos mediante la absorción (anti-fotones) de la CE.

**Cuarta** Mientras se precisa, desarrolla y emplea el CCE, es fundamental optimizar el uso de las fuentes energéticas primarias-renovables, donde la núcleo-electricidad adquiere un lugar especial por su masiva y continua producción, además de la hidroelectricidad (fluvial y marina), geotermia, hidrógeno, eólica, solar. El petróleo y derivados, gas natural, carbón mineral, uranio, que para el Hombre son recursos no-renovables, deben transformarse cada vez con mejores y más eficientes procesos térmicos para optimizar su aprovechamiento.

**Quinta** El Universo no se forma de dinero ni mercados financieros. Es Energía pura en su máxima dimensión y expresión. La riqueza no son las monedas en sus distintas versiones y denominaciones que el Hombre emite, acapara, atesora y devalúa. Son los recursos y elementos terrestres transformados y aprovechados con inteligencia y creatividad, a fin de que la humanidad garantice su posteridad conforme a elevados niveles y calidad de vida.

**Sexta** Resulta inaplazable abandonar las prevalecientes teorías económicas-financieras, ante el evidente riesgo de que la adoración por el dinero conduzca a la humanidad a su colapso-desaparición. Al estatuir una moneda única que controle, regule, norme y dirija los intercambios, negocios y actividades económicas, finanzas, fiscales, arancelarias y comerciales -como el conveniente y necesario **GEO-**, el cual se sustentaría en todo recurso y riqueza natural -agua, hidrocarburos, metales…- sería la moneda que reemplazará al dinero en circulación: Dólar, Euro, Peso, Yen, Yuan, Rublo, Real, Libra Esterlina… para iniciar una renovada era desarrollo mundial; donde

pobreza-marginación y plutocracia-aristocracia, se eliminen dentro de las nuevas relaciones interhumanas.

**Séptima** La conjunción y coordinación de voluntades, anhelos y esfuerzos de pueblos y naciones, contribuiría a reorientar y redefinir estrategias y políticas de interés general, a fin de conformar e implementar un amplio y consensuado **Proyecto Mundial de Inversión y Desarrollo**, que al respaldarse en una moneda única, en el uso racional y responsable de los elementos terrestres y en importantes obras públicas y privadas avaladas en términos y conceptos energéticos, aseguraría que los tratados y acuerdos convenidos se cumplan sin dilación y a plenitud.

**Octava** Mientras se precisa, analiza, desarrolla y aplica el CCE, argumento central y meta principal de la humanidad para facilitar su proyección y trayectoria cósmica, resulta fundamental expandir-optimizar el uso de las fuentes energéticas primarias-renovables. La núcleo-electricidad adquiere un lugar especial por su masiva y continua producción, así como la hidroelectricidad (fluvial y marina), geotermia, hidrógeno, eólica, solar...

**Novena** Al visualizar, impulsar e interiorizar cambios profundos, bien definidos y de muy largo alcance, el **Homo Sapiens** abandonará incompatibles formas e incongruentes relaciones con lo universal-natural para transitar a ampliados horizontes de invención, creatividad, investigación y progreso que lo guíen por los sinuosos senderos y grandes desafíos al **Homo Universus**… El objetivo: Solventar las alteraciones climáticas derivadas del AGV y Conquistar-Colonizar otros planetas, los cuales reúnan ventajas y características similares al planeta Tierra.

*Frente a los planteamientos, fundamentos, conceptos, propuestas y recomendaciones para ponderar, visualizar y avanzar a una nueva época de cooperación e interrelación de todos los pueblos y naciones del mundo, surgirán y se propagarán muchos cuestionamientos, dudas, obstáculos, contradicciones y opiniones a priori. Sólo que la realidad actual y el destino que le espera a la humanidad por las circunstancias y condiciones prevalecientes, harán que el **Homo Sapiens** enfoque toda su capacidad e inteligencia para evolucionar al **Homo Universus**.*

*Autor del Proyecto de País México Tercer Milenio
www.friasgroup.com
www.mexicotm.com
manuel.frias@mexicotm.com

México, D.F. Mayo de 2008 a Mayo de 2011.